

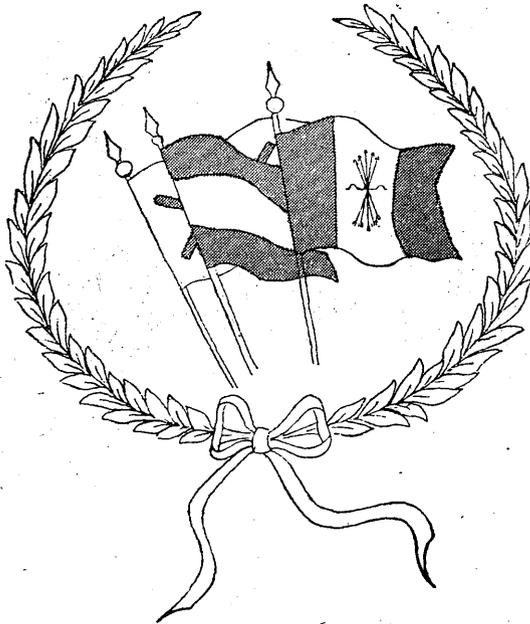
# CONSIGNA

AÑO XV

MARZO

NÚM. 170

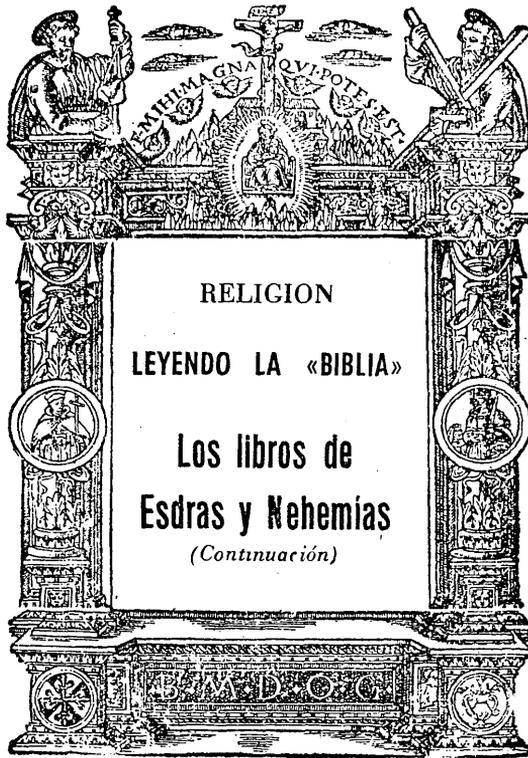
DIRECTORA: MARIA JOSEFA SAMPELAYO



## CONSIGNA

*«Nuestras fuerzas armadas en la tierra, en el mar y en el aire, habrán de ser tan capaces y numerosas como sea preciso para asegurar a España, en todo instante, de una completa independencia y de la jerarquía mundial que le corresponde. Devolveremos al Ejército de tierra, mar y aire toda la dignidad pública que merece y haremos a su imagen que un sentido militar de la vida informe toda la existencia española.»*

*Punto 4.º de la Falange.*



ABIA pasado medio siglo. Las obras proseguían lánguidamente. De cuando en cuando aparecía algún profeta para reanimar el entusiasmo primero; pero el impulso más importante vino también ahora de los hebreos que vivían en la cautividad, y en especial de un personaje influyente en la Corte de Susa, llamado Nehemías. Copero del Rey Artajerjes, es decir, hombre de su confianza, Nehemías utilizó su influencia para ayudar a sus compatriotas. En cierta ocasión, habiendo recibido malas noticias de la suerte de las cosas en la tierra de sus mayores, el Rey le preguntó: «¿Qué te pasa? ¿Por

qué está melancólico tu semblante?» «¿Cómo no he de estar melancólico, respondió él, cuando la ciudad de mis padres está desierta y sus puertas consumidas por las llamas?» Entonces el Rey le dijo: «Dime qué deseas y se hará.»

Artajerjes cumplió su palabra con inesperada generosidad. Nehemías fué nombrado gobernador de Judea, adonde se dirigió con un séquito numeroso y con una orden en que se intimaba al guarda de los bosques reales que aprontase toda la madera necesaria para la reconstrucción de Jerusalén. Era el año 20 de Artajerjes, es decir, el 445 antes de Cristo. Reanudáronse las obras con nue-

vo entusiasmo, a pesar de la oposición y los sarcasmos de los pueblos vecinos, y en especial de los samaritanos, que decían al ver las murallas de la ciudad: «Una raposa que acierte a venir las pasará de un salto.» A la ironía siguió la violencia, pero el gobernador había tomado todas las precauciones. Para asegurar el fruto del esfuerzo dispuso que parte de los jóvenes ejecutasen su trabajo con la espada al cinto, «de suerte que con una mano trabajaban y con la otra sujetaban las armas; los demás, entretanto, defendían las entradas y portillos con lanzas, escudos, ballestas y lórigas. Entre todos ellos caminaba Nehemías, vigilando las obras y alentando a los guerreros, sin quitarse los vestidos más que para bañarse. Metódico, obstinado y apoyado por el favor del Rey, terminó las defensas, completó la decoración del Templo y levantó casas y palacios. En sus últimos tiempos recibió el apoyo entusiasta de un nuevo grupo de inmigrados, que venían de las riberas del Éufrates, y entre los cuales se distinguía un joven descendiente de Aaron, llamado Esdras, que se distinguía por su talento, por su fervor religioso y por su prestigio sacerdotal.

Vino después la empresa más difícil, la de la restauración espiritual, la de la implantación del reino de la ley. Doctor y sacerdote, tuvo Esdras una participación especial en esta segunda etapa de la resurrección de la nación. Aprovechando la fiesta del comienzo del año, que congregó en Jerusalén al pueblo de toda Judea, le leyó la ley de Moisés, que estaba casi olvidada, acompañando la lectura con exhortaciones y comentarios, que la concurrencia recibió con abundancia de lágrimas y gemidos y con un firme propósito de reanudar la antigua alianza de Yahveh con Israel. Entre los resultados obtenidos hay que recordar la fidelidad a la

observancia del sábado, la revigorización de las prescripciones litúrgicas, la supresión de los matrimonios mixtos y la expulsión de las mujeres extranjeras, que trajo consigo la de los hebreos, que, como Manasés, hijo del sumo sacerdote Joiada, no quisieron separarse de ellas. Esta última reforma es particularmente significativa, pues viene a confirmar la tendencia puritana de los inmigrados, resueltos a ser un pueblo de separados, separados de los paganos, de los samaritanos y hasta de los compatriotas, que no se atienen estrictamente a la letra de la ley.

En este ambiente va a desarrollarse, como una floración de la semilla plantada por Esdras, una institución, que aparecerá al principio como auxiliar del Sanedrín o Consejo del gran sacerdote, y que acabará por suplantarle: la de los escribas y rabinos. Durante el destierro, la función de interpretar la Ley, encomendada por Moisés a los sacerdotes, había adquirido una importancia nueva, ya que la Torah era como la encarnación de la patria, suprimida temporalmente, pero no muerta. Fué en los países de la deportación donde Esdras aprendió a leer y comentar los libros sagrados. A los escribas de carácter sacerdotal se juntarán otros de origen laico, procedentes al principio de la casa del Rey, como Nehemías. Y así los dos grandes restauradores serán como los padres y modelos de aquella clase de hombres destinados a tener en la nación la influencia que antes tenían los profetas. El autor del *Eclesiástico*, Jesús de Sirach, hace grandes elogios de aquel que se entrega al estudio de la ley del Altísimo, y está llamado a gozar de los abrazos de la Sabiduría. El mismo era uno de esos doctores, que habían pasado por la academia rabínica, donde se daban consignas de prudencia práctica y terrena, se interpretaban las prescripciones jurídicas, se apren-

dían las normas de la exégesis bíblica y se formaba una tradición de derecho y jurisprudencia.

## LOS LIBROS DE ESDRAS

Hay en la *Biblia* dos libros que nos cuentan todos estos sucesos, inmediatamente posteriores a la cautividad. El texto hebraico los llama libros de Esdras y Nehemías; en la Vulgata latina llevan el título de libros 1.º y 2.º de Esdras. Una simple lectura nos lleva a la convicción de que se trata de una obra compuesta de fragmentos diversos, en la cual se intercalan decretos, cartas y documentos de carácter oficial, que aparecen en su lengua original: el arameo. Hay capítulos extractados de memorias de Esdras y Nehemías, en los cuales estos personajes hablan en primera persona; otros, en cambio, proceden de fuentes levíticas, que revelan distinta mano, aunque idéntico espíritu. Se cree que el redactor o copilador podría ser el mismo Esdras, a quien se atribuyen también las memorias históricas de los Paralipómenos, aunque no puede afirmarse nada con seguridad. La objetividad del relato y su fidelidad histórica han sido demostradas por los descubrimientos arqueológicos y en especial por la colección de papiros de Elefantia, donde se había establecido un grupo numeroso de hebreos, que emigraron a Egipto.

Los intérpretes, sin embargo, se encuentran con numerosos problemas y dificultades. Uno de los más serios es el de la cronología. Como el libro de Esdras aparece en el canon antes que el de Nehemías, creen algunos que la misión del primero es más antigua que la del copero de Artajerjes. Se sabe el uno llegó a Jerusalén el año séptimo del Rey Artajerjes, y el otro el vigésimo. Pero, ¿de qué Artajerjes se trata? Del primero, dicen estos exégetas, y en este caso Esdras habría llegado a Jerusalén en 458, y Nehemías en 445. Reaccionando contra esta opinión, los eruditos más recientes observan que a la llegada de Nehemías, y mientras se construyen los muros de la ciudad, no se hace la menor alusión a Esdras, que a Nehemías se le llama sucesor de Zorobabel y se le presenta como predecesor de Esdras, que en la gran asamblea de Jerusalén, presidida por Nehemías, Esdras es todavía un joven encargado de leer la ley, que en el año vigésimo de Artajerjes Jerusalén estaba todavía sin puertas y murallas y casi deshabitada, y, finalmente, que Esdras aparece como contemporáneo de Johanan, hijo de Eliosib, el gran sacerdote del tiempo de Nehemías. Todo esto nos lleva a la convicción de que la llegada de Esdras a Jerusalén fué el año séptimo del segundo Artajerjes, y que la sucesión cronológica es la que hemos seguido en estas páginas.

---

# GUIA LITURGICA

## MARZO

Día 1.—*Martes de Feria*: Simple. Color morado. Misa propia, pág. 451.

En la Diócesis de Mondoñedo, S. Rosendo, Obispo. Ornamentos blancos. Misa *Statuit*, pág. 2.048. Oración y Evangelio propio, pá-

gina 1.308. Prefacio común. Gloria. Conmemoración y último Evangelio de la Feria, página 451.

Día 2.—*Miércoles*: Témporas. Simple. Co-

lor morado. Misa propia, pág. 455. 2.<sup>a</sup> Oración *A cunctis*. 3.<sup>a</sup>, Prefacio de Cuaresma. Credo.

Día 3.—*Jueves*: De Feria. Simple. Color morado. Misa propia, pág. 460.

En algunas partes de España, S. Emeterio y Celedonio, MM., con conmemoración y último Evangelio de la Feria.

Día 4.—*Primer Viernes*: Témporas. Simple. Color morado. Misa propia, pág. 464. 2.<sup>a</sup> Oración de S. Casimiro. 3.<sup>a</sup>, de S. Lucio. Prefacio de Cuaresma. ABSTINENCIA.

Día 5.—*Sábado*: Témporas. Simple. Color morado. Misa propia, pág. 468. 2.<sup>a</sup> Oración *A cunctis*; 3.<sup>a</sup>, *Omnipotens*. Ordenes (1).

Día 6.—DOMINGO II DE CUARESMA: Semidoble. Privilegiado de 2.<sup>a</sup> clase. Color morado. Misa propia, pág. 478. 2.<sup>a</sup> Oración de Sta. Perpetua y Felicidad, MM., pág. 1.315. Prefacio de Cuaresma. Credo.

Día 7.—*Lunes*: Sto. Tomás de Aquino, Doctor. Doble. Color blanco. Misa *In medio*, pág. 2.054, menos propio, pág. 1.319. 2.<sup>a</sup> Oración. Prefacio y último Evangelio de la Feria. Gloria y Credo.

Día 8.—*Martes*: S. Juan de Dios. Doble. Ornamentos blancos. Misa *Os justi*, página 2.059, menos oración propia, pág. 1.321. 2.<sup>a</sup> Oración y último Evangelio de la Feria, página 485. Prefacio de Cuaresma. Gloria.

Día 9.—*Miércoles*: Simple. Color morado. Misa propia, pág. 489. 2.<sup>a</sup> Oración de Santa Francisca Romana, pág. 1.322. Prefacio de Cuaresma.

Puede celebrarse de Sta. Francisca Roma-

(1) *Nota*.—Los días de Ordenes, todos los cristianos debemos pedir al Señor que nos dé más sacerdotes. Estos días son los cuatro sábados de Témporas, el sábado «stitientes» y el Sábado Santo.

na con conmemoración y último Evangelio de la Feria.

Día 10.—*Jueves*: Los 40 Santos Mártires. Misa de la Feria. Color morado, pág. 493, con conmemoración de los Mártires, página 1.323. Prefacio de Cuaresma, pág. 1.113, con conmemoración y último Evangelio de la Feria. Gloria.

Día 11.—*Viernes*: De Feria. Simple. Color morado. Misa propia, pág. 497. Prefacio de Cuaresma. ABSTINENCIA.

En algunas partes de España, S. Eulogio, Obispo de Córdoba. Misa *In virtute tua*, página 2.019. Oración, Prefacio y último Evangelio de la Feria.

Día 12.—*Sábado*: S. Gregorio Magno, Doctor. Doble. Color blanco. Misa *Si Diligis me*, pág. 2.019, menos oraciones, pág. 1.328; 2.<sup>a</sup> Oración de Feria; 3.<sup>a</sup>, por el Papa (aniversario de su coronación). Prefacio de Apóstoles. Conmemoración y último Evangelio de la Feria. Gloria y Credo.

Día 13.—DOMINGO III DE CUARESMA: Semidoble. Privilegiado de 2.<sup>a</sup> clase. Color morado. Misa propia, pág. 509. 2.<sup>a</sup> Oración *A cunctis*. 3.<sup>a</sup>, por vivos y difuntos. Prefacio de Cuaresma. Credo.

Día 14.—*Lunes*: De Feria. Simple. Color morado. Misa propia, pág. 513. Prefacio de Cuaresma.

Día 15.—*Martes de Feria*: Simple. Color morado. Misa propia, pág. 518.

En la Diócesis de Pamplona y en otras partes, S. Raimundo de Fitero, Abad. Misa *Os justi*, pág. 2.059, menos propio, pág. 1.331. Conmemoración y último Evangelio de la Feria. Gloria.

Día 16.—*Miércoles*: Simple. Color morado. Misa propia, pág. 522. Prefacio de Cuaresma.

Día 17.—*Jueves*: S. Patricio, Ob. Doble. Ornamentos blancos. Misa *Statuit*, pág. 2.048. Oración propia, pág. 1.332. Conmemoración. Prefacio y último Evangelio de la Feria. Gloria.

Día 18.—*Viernes*: S. Cirilo de Jerusalén, Obispo y Doctor. Doble. Color blanco. Misa *In medio*, pág. 2.054. Menos propio, página 1.333. Conmemoración, Prefacio y último Evangelio de la Feria, pág. 529. Gloria y Credo. ABSTINENCIA.

Día 19.—*Sábado*: SAN JOSÉ, ESPOSO DE LA SANTÍSIMA VIRGEN. Doble de 1.<sup>a</sup> clase. Ornamentos blancos. Misa propia, pág. 1.338. Conmemoración y último Evangelio de la Feria, pág. 536. Prefacio propio, pág. 1.340. Gloria y Credo. FIESTA DE PRECEPTO.

Día 20.—DOMINGO IV DE CUARESMA: Semidoble. Privilegiado de 2.<sup>a</sup> clase. Color rosado. Misa propia, pág. 544. 2.<sup>a</sup> Oración *A cunctis*; 3.<sup>a</sup>, *Omnipotens*. Prefacio de Cuaresma. Credo.

Día 21.—*Lunes*: S. Benito, Abad. Doble. Mayor. Ornamentos blancos. Misa *Os justi*, pág. 2.065. Conmemoración. Prefacio y último Evangelio de la Feria, pág. 549. Gloria.

Día 22.—*Martes de Feria*: Simple. Color morado. Misa propia, pág. 553. Prefacio de Cuaresma.

En la Diócesis de Gerona, S. Salvador de Horta. Ornamentos blancos. Misa *Justus*, página 2.062. Oración propia, pág. 1.343. Conmemoración. Prefacio y último Evangelio de la Feria. Gloria.

Día 23.—*Miércoles*: Simple. Color morado. Misa propia, pág. 557.

En algunas partes de España, S. José Oriol. Color blanco. Misa *Os justi*, pág. 2.065. Oraciones propias, pág. 1.344. Conmemoración y último Evangelio de la Feria.

Día 24. *Jueves*: S. Gabriel Arcángel. Doble mayor. Ornamentos blancos. Misa propia, página 1.345. Conmemoración, Prefacio y último Evangelio de la Feria de Cuaresma, página 522. Gloria y Credo.

Día 25.—*Viernes*: La Anunciación de la Santísima Virgen. Doble de 1.<sup>a</sup> clase. Ornamentos blancos. Misa propia, pág. 1.353. Conmemoración y último Evangelio de la Feria, página 568. Prefacio de la Virgen, pág. 1.116. Gloria y Credo. ABSTINENCIA.

Día 26.—*Sábado de Feria*: Simple. Ornamentos morados. Misa propia, pág. 576. Oraciones y Prefacio de Cuaresma.

En la Diócesis de Zaragoza, S. Braulio, Obispo. Ornamentos blancos. Misa *Statuit*, página 2.048. Oración propia, pág. 1.358. Conmemoración, Prefacio y último Evangelio de la Feria. Gloria.

Día 27.—DOMINGO DE PASIÓN: Semidoble. Privilegiado de 1.<sup>a</sup> clase. Misa propia, página 580. Conmemoración de S. Juan Damasceno, pág. 1.358. Prefacio de la Cruz, página 1.114. Credo (1).

Día 28.—*Lunes de Pasión*. De Feria. Color morado. Misa propia, pág. 585. Prefacio de la Cruz. Conmemoración de S. Juan Capistrano, pág. 1.362.

Día 29.—*Martes de Pasión*: De Feria. Color morado. Misa propia, pág. 589. Prefacio de la Cruz.

Día 30.—*Miércoles de Pasión*: De Feria. Color morado. Misa propia, pág. 593. Prefacio de la Cruz.

Día 31.—*Jueves de Pasión*: De Feria. Color morado. Misa propia, pág. 598. Prefacio de la Cruz.

(1) Desde hoy hasta el Jueves Santo se omite al empezar la Misa el salmo *Judica me*, y el Gloria Patri en el Introito y en el Lavado. Hasta el Sábado *in albis*, la 2.<sup>a</sup> Oración es «por la Iglesia o por el Papa», y no hay 3.<sup>a</sup> Oración.



# “Bailando hacia la Cruz del Sur”

HISTORIA DE LOS COROS Y DANZAS DE ESPAÑA

PRIMERA ETAPA

(Continuación.)

## CUATRO CIUDADES Y MUCHO CAMPO

POR RAFAEL GARCÍA SERRANO

### *Rosario.*

Salimos una mañana templada y otoñal. Toda la tripulación del *Monte Albertia* desplegaba en la banda, con sus mejores ojos de sueño, para despedir a las chicas de los Coros y Danzas.

La caravana llegó a Rosario con fatiga. Tardeaba y en la orilla del río amarraba la

fragata *Sarmiento*. Las chicas estaban dispuestas a bailar en la anunciada función de la noche, pero las hadas benéficas pensaron en la conveniencia de un pequeño reposo e improvisaron una avería en el camión del equipaje. Total, que esa noche no hubo forma de danzar. Es conveniente decir, en aras de la más estricta objetividad informativa, que las hadas benéficas hubieran de soportar, co-

mo contrapartida a su bella acción de «boy-scouts» sobrenaturales. un aluvión de improperios fabricados por infinidad de españoles que se habían acercado al teatro del Círculo de Rosario desde cientos de kilómetros de distancia. y esto solamente por ver bailar a sus compatriotas y escuchar de nuevo gaitas y coplas, chistus y tamboriles. Era impresionante revistar el aparcamiento de coches en las proximidades del teatro, porque tenía todo el aspecto de un campamento del Oeste, con sus carromatos, todo lo motorizados que se quiera, pero mucho más sucios de polvo y barro de lo que sus dueños hubiesen deseado. Había polvo de la edad del cuero a la del justicialismo. Menos mal que estos pioneros de la curiosidad pudieron resarcirse al día siguiente, domingo, colocándose por las buenas en un teatro lleno y consiguiendo, de paso, la dimisión irrevocable de la famosa ley de la impenetrabilidad de los cuerpos.

Por la mañana me contaron que Rosario soportaba una mayoría comunista en la colectividad española. Por razones inexplicables el mayor núcleo de comunistas exportado desde la derrota sufrida por Rusia en los campos españoles, se fué a vivir a la sombra cálida de una Virgen dieciochesca y gaditana, morenita ella, muy Virgen de cofradía, que da su celeste amparo y su tibio nombre a la ciudad. Por tales causas me aventuré a pronosticar un cierto hielo en el teatro, y me equivoqué de medio a medio. Puede mucho el recuerdo del paisaje natal, y si bien los comunistas no son muy propicios a conmovirse por otro paisaje que el de las cebollas del Kremlin, la verdad es que metidos en una sala fervorosa — ¡ay, los pioneros de la nostalgia! —, puestos de cara a su recuerdo vasco o catalán, andaluz o extremeño, gallego o canario, español, en suma, hasta

los comunistas pueden entregarse a la olimpiada del aplauso. Tímido, eso sí, para que no se enfadé el comisario, pero aplauso, que ya es bastante. De todos modos, y ocultarlo sería una estupidez. hubo unos cuantos que no alzaron bandera de parlamento. Por ejemplo, cuatro que en un palco vecino al escenario miraban atentamente, sorbían el mensaje sin desperdiciar gota, sin perder paso, sin quitar ojo ni un momento, sin hablar ni media palabra; esos cuatro aplaudían al final de cada número, pero con ese ademán entre insultante e impertinente utilizado por las señoras superferolíticas que para decidirse a dar unas palmadas en la ópera necesitan golpear con su guante sobre la trompa de un elefante blanco o sobre el lomo de una gacela sagrada. Pero esos cuatro, al llegar el saludo a la bandera, la danza que ha hecho regresar a la simple condición de seres humanos a un buen hatajo de comisarios políticos, se residenciaron en su propio antepalco hasta que la salva atronadora de aplausos cesó con el fin del baile. Llevaban su menuedo y puerco rencor al extremo de renegar de su propia condición vascongada.

Entre bastidores, las chicas se pasaban el parte sobre el estado anímico de un ciudadano en «suite» verde que ocupaba una butaca de la fila cero.

—¿Qué, se ha reído ya? ¿Aplaude?

—No; todavía no —testimoniaban las que acababan de abandonar las candilejas.

El hepático sujeto permanecía impassible como una esfinge y avinagrado como un pepinillo.

### *Córdoba.*

La guerrilla danzante se esparcía por Córdoba, y cuatro simples autobuses daban la impresión de que toda la ciudad estaba llena de trajes típicos.

Tres recitales se dieron en el teatro Rivera Indarte. La noche de la presentación la sala estaba adornada con gallardetes y banderas bicolors, y con ponchos y mantones de Manila. En el vestíbulo, las chicas más guapas vendían muñequitas españolas con los trajes regionales más diversos, por cierto, fabricadas por la Sección Femenina.

Creo que será mejor establecer una verdad fundamental. Los Coros y Danzas triunfaron siempre, y siempre de manera clamorosa. Por tanto, procuraré no ser pesado en el recuento de las ovaciones. En Córdoba las cosas rodaron como de costumbre.

### Mendoza.

A media tarde alcanzábamos las proximidades de Mendoza. La indudable señal de que habíamos llegado estaba allí. Lula nos esperaba con un montón de noticias. Mendoza iba a volcarse. Los estudiantes estaban entusiasmados. La Universidad de Cuyo era la más hispánica de toda la Argentina, y lo sigue siendo, a pesar de la maligna influencia de un frailecico, con ínfulas de Rasputín, echado a patadas de Salamanca. Con aquel pictórico gesto que empleó Cisneros para señalar a la levantisca nobleza la sólida textura de sus poderes, Lula nos indicó el aullido de las sirenas como una demostración palmaria de que lo que ella decía era una verdad como un templo.

El periódico *Los Andes* publica, casi una plana gráfica dedicada a la recepción, y no digamos las atenciones literarias escalonadas en torno al tema Coros y Danzas. A partir de aquel momento, cada día, *Los Andes* iba a trabajar del mismo modo. Por cierto que con el periodismo más a la europea visto por mí en la Argentina, sin dejarse conmovir más allá de lo estrictamente necesario por la ley gringa de la noticia a palo seco. Buen

condimento el de *Los Andes*. Mis colegas mendocinos tomaron gusto al asunto de los Coros y Danzas y se lucieron.

Naturalmente, entramos en la rueda incesante de las recepciones oficiales —la primera en la solemne sala de la Bandera—, de los homenajes, de las visitas, de las fiestas.

Del teatro no diré nada: lo de siempre, lo de siempre. Pero si a esto añaden ustedes que el ochenta por ciento de los habitantes de Mendoza son españoles, andaluces en buena parte, y que aquella tierra asentada a las sombras de los faraloes andinos es de generoso corazón, ustedes tendrán fácilmente en sus manos la medida de aquel constante entusiasmo que acompañó la estadia de los Coros y Danzas en la Nueva Rioja.

Llegamos al Hospital Español: todo estaba previsto desde la misma entrada, desde el vestíbulo con olor a patio, con sus mosaicos andaluces reproduciendo nuestro escudo, con las rojas flechas en la garra del águila. Monseñor Buteler, Obispo de Mendoza, brindó esta flor a los Coros y Danzas: «Ofrezco esta misa por España, por esa Madre Patria en cuyo dolor lloramos y en cuyas alegrías nos solazamos. Ofrezco esta misa por España, por que Dios derrame sus bendiciones sobre ella y sobre el Capitán que la salvó de la muerte».

Estando entre bastidores ocurrió una de esas cosas que parecen anécdotas inventadas para la lágrima. Repicó el teléfono insistentemente y una voz angustiada dijo:

—¡Por amor de Dios!, que el grupo de Lérida vaya a la Radio a cantar «L'emigrant» para un catalán que se está muriendo y lo pide.

Y las chicas de Lérida fueron a la Radio, ensayando en el coche, porque «L'emigrant» no estaba en las listas de canciones preparadas. Afortunadamente, una de ellas se la sa-

bía muy bien e hizo lo imposible, enseñando a sus camaradas toda la letra, sobre la marcha, para que el catalán moribundo pudiese oír aquel aire de la tierra que tan necesario le resultaba a la hora de abandonarla:

*Dolça Catalunya,  
patria del meu cor,  
quí de tu s'allunya...*

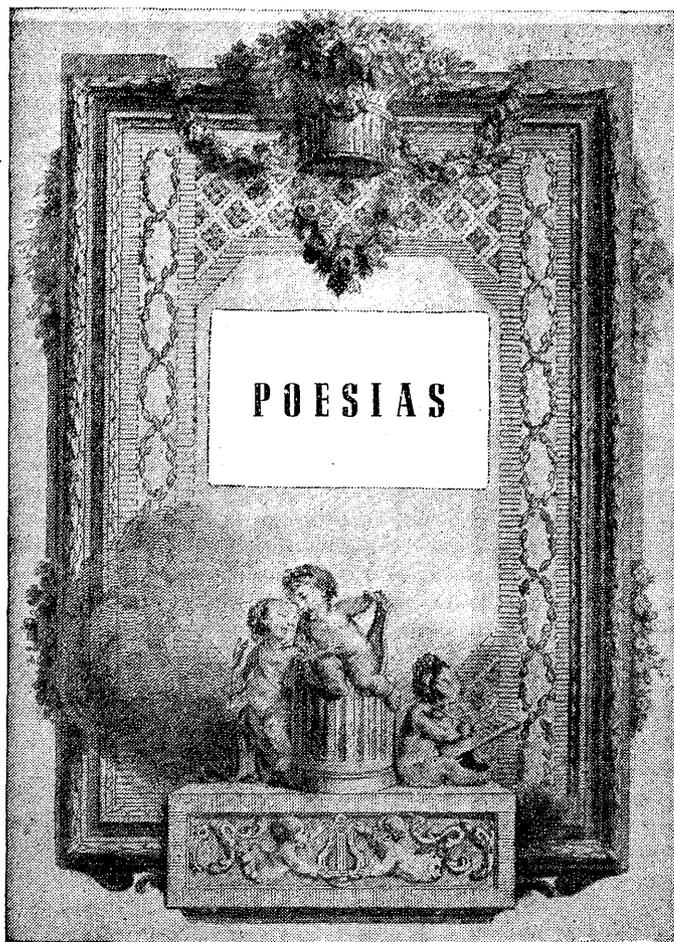
¡Cuántas veces he pensado en aquel catalán! ¡Cuántas veces he intentado adivinar

qué secreta angustia movió el telefonazo de alguien que ya no volvió a llamar!

Todo fué bueno en Mendoza, porque no en vano es tierra de sol y de vino, y eso, compadres, es un privilegio. Las chicas habían condecorado con banderitas y flechas las solapas de un buen regimiento universitario. No les quedaban insignias ni para hacer cantar a un ciego. ¡Qué generosa y abierta ciudad!

*(Continuará.)*





## GERARDO DIEGO



El poeta Gerardo Diego Cendoya nació en Santander el año 1896. Su vocación literaria fué tempranísima, y en revistas provincianas comienza a publicar sus primeros versos. Tras hacer el bachillerato en su ciudad natal, estudia la carrera de Letras en Deusto y Madrid. Pronto se da a conocer entre la juventud literaria.

Catedrático de Literatura, sucesivamente, en Soria, Gijón, Santander y Madrid, todos estos lugares dejan huella en su obra poética. La publicación por él es muy copiosa. Ha dado conferencias en el Uruguay, Argentina, Filipinas y Portugal. Es músico excelente, y uno de los más completos de los actuales poetas españoles.

## Romance del Duero

Río Duero, río Duero,  
nadie a acompañarte baja,  
nadie se detiene a oír  
tu eterna estrofa de agua.

Indiferente o cobarde,  
la ciudad vuelve la espalda.  
No quiere ver en tu espejo  
su muralla desdentada.

Tú, viejo Duero, sonríes  
entre tus barbas de plata,  
moliendo con tus romances  
las cosechas mal logradas.

Y entre los santos de piedra  
y los álamos de magia  
pasas llevando en tus ondas  
palabras de amor, palabras.

Quién pudiera como tú,  
a la vez quieto y en marcha,  
cantar siempre el mismo verso,  
pero con distinta agua.

Río Duero, río Duero,  
nadie a estar contigo baja,  
ya nadie quiere atender  
tu eterna estrofa olvidada,

sino los enamorados  
que preguntan por sus almas  
y siembran en tus espumas  
palabras de amor, palabras.

## Muy sencillo

Esto es muy sencillo.

Sencillo como cerrar los ojos y que  
[duerman las olas,  
sencillo como arrancar las flores sin que  
[el diccionario lo sepa,  
sencillo como escribirte mucho y que mur-  
[muren los peces y se despierten las olas.

Esto es muy sencillo,  
y, sin embargo, hay quien no lo com-  
[prende,  
quien desearía en vez de ojos que cerrar  
[lindas espuelas,  
y en vez de flores que arrancar giratorias  
[pistolas  
y juramentos brillantes como perdigones  
para que las arpas puestas a secar no nos  
[consuelen ya nunca  
ni nos reconcilien con las hipótesis na-  
[vales.

Con lo fácil que sería y qué tierno de  
[escuchar  
que una palabra mía apenas susurrada  
hiciese descender la lluvia de tus hombros,  
últimos restos de nubes sin patria.  
La lluvia de tus hombros en mis manos de  
[estatua.



# LA MUJER EN SUS OFICIOS



III

UNA INVESTIGADORA

**María Skłodowska Curie**

POR FELIPE XIMÉNEZ DE SANDOVAL

**H**

IJA de un profesor polaco, María Skłodowska, que pasaría a la historia de la ciencia universal con el nombre de su esposo francés, nació en Varsovia el 7 de noviembre de 1867 y murió en Sancellemoz (Francia) el 4 de julio de 1934. Su vida es un admirable ejemplo de amor a su patria, la desdichada y dulcísima Polonia, esclavizada por Austria, Prusia y Rusia, que se repartieron su territorio; a la ciencia, a la que se consagró con pasión irrefrenable, y a su esposo, con quien formó una de las parejas más iden-

tificadas y entrañables que el mundo ha conocido:

Después de estudiar en su patria atormentada, física, química, anatomía, fisiología y sociología, compartir las persecuciones de la policía zarista y conocer la desesperación, el odio y la miseria, María Skłodowska se trasladó a París, donde su hermana Bronia estudiaba Medicina. Matriculada en la Facultad de Ciencias, pasaba casi todo el día en las aulas y la biblioteca de la Sorbona, escuchando con enorme atención a los profesores y haciendo oídos sordos a las palabras

de algunos estudiantes seducidos por su grácil silueta, su cabello rubio ceniciento y la musicalidad de su exótica pronunciación francesa. Ajena a los galanteos y absorta en su trabajo febril, su única distracción era reunirse con los estudiantes y emigrantes polacos a evocar su Patria, cada vez más querida. Después de convivir una temporada con su hermana y su cuñado, se fué a vivir sola en una buhardilla próxima a la Universidad. De carácter independiente, no quiso seguir con sus parientes ni vivir en comunidad con otras muchachas estudiantes, que la distraerían de sus estudios con bromas, diversiones y reuniones juveniles. Su existencia fué la de un anacoreta. Durante semanas y semanas sólo comía pan y mantequilla y bebía té. Estudiaba en las bibliotecas públicas y en su celda, abrasando sus ojos con las trémulas luces de gas o de petróleo. Algunas noches no dormía más de cuatro horas. Acreditada como estudiante modelo, los más famosos profesores de la Sorbona empezaron a confiarle delicados trabajos de laboratorio. Al mismo tiempo su rubia belleza seguía provocando admiraciones y galanteos, pero al parecer en su alma no existía sitio para el amor. Sin embargo...

Corría ya el cuarto año de sus estudios parisiños cuando la casualidad puso en contacto en el laboratorio a la estudiante polaca con el Profesor Pedro Curie, a principios de 1894. María contaba ya veintiséis años. Pedro, sin representarlos, andaba en los treinta y cinco. Era un hombre alto, de facciones correctas y mirada penetrante. Reservado, silencioso, tímido. Descuidado en el vestir, aunque no desaliñado.

Desde el primer momento, todo lo referente a la extranjera interesó a Pedro, famoso físico, autor de valiosos trabajos y hallazgos y hombre de gran finura intelectual, algo des-

engañado del amor como María. La conversación, iniciada un poco con «Las generales de la ley» —estudios, aficiones, proyectos— se convirtió pronto en diálogo científico, en el que el sabio se sintió fascinado por el encanto y naturalidad con que la extranjera comprendía sus ideas. Encontrándola bonita e interesante, le causó súbita tristeza pensar cuando terminara su licenciatura tuviese que regresar a su patria lejana, de la que hablaba con más ardor todavía que de la ciencia.

A María no le impresionó demasiado el ilustre personaje. El, en cambio, adivinó en seguida la alta calidad moral e intelectual de la muchacha y se hizo el encontradizo con ella en las sesiones de la Sociedad de Física, le envió sus trabajos dedicados y llegó a presentarse alguna vez de improviso en el laboratorio en que ella trabajaba. Cada nueva entrevista aumentaba su admiración, ya muy próxima al enamoramiento. La seriedad de María no le daba pie para vencer su timidez, por lo que se limitaba a decirle que no podía irse definitivamente a Polonia y abandonar la ciencia. María comprendía que a quien Pedro quería que no abandonase era a él.

Al llegar las vacaciones, María le anunció su marcha, tal vez para siempre. Pedro, desesperado, le pidió que se casara con él. María contestó tan rápidamente, que un hombre más experto en el conocimiento del alma femenina hubiese comprendido que sus palabras estaban muy pensadas. No obstante su aparente indiferencia, María esperaba la declaración y tenía estudiada la réplica. Lo que más dolió a Curie fué que María considerase la aceptación del puro amor que la brindaba como una traición a su patria y a su familia. De buena gana hubiese replicado —como sabio— que la patria y la familia del genio son el mundo y la Humanidad.

Pero se limitó a suplicar que le permitiera escribirle a Varsovia. María lo autorizó y es probable que las admirables cartas de Pedro abrieran brecha en su corazón animándola a volver a París para ser, como él pedía apasionado; «por lo menos, amigos inseparables».

Al regreso, Curie insistió en su petición. No importaba que ella no le quisiera. Con el cariño de él bastaría. La quería, la necesitaba y sólo con trabajar a su lado se sentiría feliz. María rió ante la idea y acabó por emocionarse cuando Pedro dijo que como su amor estaba por encima de cualquier consideración, si ella no quería vivir fuera de Polonia, él se iría a trabajar a Varsovia. María rechazó la idea y sostuvo su tesis de que el amor era incompatible con la ciencia. Medio año duró el forcejeo, hasta que la constancia del enamorado la persuadió de que el destino les había unido para la Eternidad. Se casaron el 26 de julio de 1895.

Es muy posible que María Sklodowska no estuviera al casarse «instintivamente» enamorada, pero desde el primer día de su nuevo estado, los dos corazones latieron al unísono y los dos cerebros pensaron como si fueran uno solo. Sin descender de la altura de sus sueños científicos, los esposos «se humanizaron», llegando a formar una de las parejas más excepcionalmente dichosas que el mundo ha conocido. El hogar —modesto, sencillísimo, casi mísero— se convirtió en un santuario de felicidad y un templo de sabiduría, en el que la esposa, sin dejar de ser la mujer elegida para escalar las cumbres de la ciencia, se transformó en excelente ama de casa y en esa suprema jerarquía femenina que es la maternidad. Esposa, ama de casa y madre, sí, pero sin renunciar a su vocación científica. Interesa subrayar esto, porque en nuestros días son muchas las mujeres que

consideran incompatible el ejercicio de cualquier profesión intelectual con las más altas funciones de la naturaleza. María Curie, al saber dar al amor lo que es del amor y a la ciencia lo que a la ciencia corresponde, desmiente rotundamente esa absurda creencia de algunas mujeres pseudo-intelectuales, que desdennan como cosa inferior el encanto del hogar. Su atención a la casa, el esposo y la crianza de la hija, no impidieron a la señora Curie obtener dos licenciaturas, ganar varios concursos, realizar profundos estudios y preparar su tesis doctoral. Todo ello bajo la dirección de Pedro, el más sabio de los maestros y el más amante de los sabios.

A finales de 1897 los estudios emprendidos por María para su tesis pusieron al matrimonio en camino de uno de los descubrimientos más sensacionales de la humanidad: el del «radium». Fué una extraordinaria aventura científica de largos años, en la que no podemos detenernos. Pero sí es menester subrayar la perfecta identificación durante ella, de la intuición genial de María con la lógica genial de Pedro. Es decir, hasta qué punto, en un matrimonio de intelectuales, puede actuar «el genio de la inteligencia» con la misma fuerza que actúa «el genio de la especie» en otras parejas humanas. Lo más conmovedor desde el punto de vista intelectual y humano es que, al llegar a cierta altura los estudios y experimentos, todo el trabajo aparece como de los dos. Pedro y María firman juntos todas las memorias y comunicaciones referentes al «radium», empleando las fórmulas «nosotros» y «hemos», desterrado de su lenguaje científico el «yo» y el «he».

Ocho años de incesantes esfuerzos, en los que emplean todas sus energías y sus escasos dineros; en los que afrontan el escepticismo y las burlas, las incomodidades y los

riesgos, unen todavía más si cabe a la singular pareja. Por encima del complicado material científico que llena el laboratorio revolotea el amor que con el batir de sus alas disipa el calor de los hornos y el polvillo de los minerales, refrescando el ambiente. Cuando les invade el desaliento, es el amor quien les devuelve la fe en ellos mismos. El día en que por vez primera sus ojos asombrados contemplan aislado el «radium», María comprendió plenamente que su prodigioso descubrimiento era, tanto como un milagro científico, un milagro de amor, comenzado el día que el azar les puso frente a frente. Lo mismo que la sonrisa de su hijita dormida, el «radium» debía su aparición ante el mundo a la inmensa ternura de sus dos corazones, fundidos por los más nobles sentimientos humanos. ¿Qué importaba la pobreza en qué vivían? ¿Qué importaban las decepciones sufridas, los zarpazos de la envidia que, seguramente, escoltarían al éxito? Por encima de todo estaba su amor, que seguiría siendo maravillosamente bello, aunque la hora radiante del triunfo no hubiera sonado con su cortejo de premios, honores, invitaciones, etcétera, que desde entonces alteraron su vida sencilla, su intimidad ascética, forzándoles a obligaciones sociales, casi siempre ajenas a su gusto y a su temperamento.

Aquel amor maravilloso, que ahora gozaba del triunfo, fué bruscamente interrumpido por la tragedia. El día 19 de abril de 1906, Pedro Curie, al salir de un almuerzo en que se han reunido los profesores de la Facultad de Ciencias, fué atropellado y muerto por un pesado vehículo tirado por dos potentes percherones.

El dolor de María fué tremendo. Algunos detalles macabros hicieron temer por su razón. ¡Era tan espantosa la inesperada ausencia! ¡Era tan indignante la curiosidad que

entre las gentes frívolas despertaba la presencia de «la célebre viuda»! ¡Era tan difícil reanudar a solas un trabajo que se compartió durante los días y las noches de once años que ahora parecían haber durado un siglo o un minuto!...

Cuando a los siete meses de la tragedia, María Curie se presentó en la cátedra de la Sorbona para sustituir a su marido, inició su lección con una prueba de amor a aquél que escalofraba. Como el legendario «Decíamos ayer» de Fray Luis de León, la que fué «perfecta casada», empezó repitiendo la frase final de la última lección explicada por Curie, como si fuera él quien hablase, como si la continuidad del pensamiento común de entrambos a lo largo de tantos años felices se manifestase ahora en la forma de proclamación de las monarquías tradicionales: Pedro Curie ha muerto. ¡Viva Pedro Curie!

Y así será hasta el final de su gloriosa existencia. Sola y con denuedo admirable emprende una nueva etapa de arduos trabajos, entre otros, la publicación de las obras de su marido y de su propio «Tratado de radioactividad», al frente del cual pone el retrato de Pedro. Sus estudios y descubrimientos continúan asombrando al mundo. La Academia de Suecia, que ya había concedido un Premio Nóbel al matrimonio, le otorga a ella en 1911 el de Química. María lo acepta «por la obra común» y en homenaje a la memoria de su compañero.

Después de soportar una campaña de difamación de los franceses, María Curie resistió a la tentación de abandonar Francia, porque el proyecto soñado por Pedro de crear unos Laboratorios Curie en París está en marcha y si se ausentaba se hubiese derrumbado. La fidelidad le hizo quedarse a inaugurarle y luego a prestar nuevos servicios a la patria de su esposo durante la primera

guerra europea. Hecha la paz, la «bienhechora de la raza humana» —como se la llamaba— recorrió el mundo en triunfo. En todos sus discursos y conferencias, y lo mismo cuando ingresó en 1923 en la Academia de Medicina de Francia, sus palabras fueron siempre un encendido homenaje a la amada memoria. Un gran retrato de Curie presidió hasta su muerte el gabinete de trabajo de la egregia investigadora.

Poco a poco una dolencia extraña e incomprendible fué minando su salud. En la madrugada del 4 de julio de 1934, después

de un rudo batallar con la muerte, resultó ésta vencedora, y los ojos grises y expresivos que por primera vez vieron brillar el «radium» aislado, se cerraron para siempre. Sólo después de muerte el análisis de sus vísceras descubriría la causa de la enfermedad. María Curie había fallecido víctima de las emanaciones radioactivas de los cuerpos que su marido y ella habían descubierto. El «radium», aquel producto del maravilloso amor que uniera a un hombre y una mujer geniales, se tomaba el desquite. Es decir, a María Curie la había matado el amor.



## FIGURAS IMPERIALES

# LA MUJER EN LA HORA DEL IMPERIO

POR MANUEL BALLESTEROS-GAIBROIS

Catedrático de la Universidad de Madrid



EL breve repaso que vamos haciendo a las figuras típicas de la conquista y colonización de las Indias —América y Filipinas—, buscando una ejemplarización, queda aún una faceta que no podemos pasar por alto: la presencia de la mujer, de la mujer española, se entiende, en los quehaceres imperiales.

Se ha dicho muchas veces que Isabel la Católica es la madre de América, y en ello no hay error. En lo que se yerra es en atribuirle —ya lo vimos en su día— la exclusividad del patronato sobre la gran empresa de España. No hay hijo sin progenitor, y el papel de Fernando el Católico no fué minúsculo, ni oscuro. Pero al querer buscar la presencia de la mujer española en la tarea del Imperio, es necesario volver de nuevo a la Reina, para ver cómo desde un comienzo mismo de la empresa una figura femenina preside los actos españoles. No lo olvidemos. En el curso de la Historia de España —lo que suele ignorarse a menudo— hemos visto la preponderante intervención de la mujer; pero no como favoritas de reyes, o como autócratas despiadadas, sino como humanísimas directoras de las ansias de todo un pueblo. América, el Imperio efectivo, no iba a ser una excepción. Y no lo fué.

\*

El descubridor, el conquistador, el gober-

nante y el colono tuvieron siempre a su lado a la mujer, y es gracias a ella que se efectúa esa importantísima transfusión cultural y racial, que afianza para siempre a lo español en tierras occidentales, al otro lado del Atlántico.

Lo más hermoso de todo el proceso histórico de la presencia femenina en las Indias es que no se realiza el paso de la mujer al Nuevo Mundo de un modo oscuro, o como resultado del afán de aventura, sino conscientemente, dirigido por la Ley y a impulso de los tradicionales vínculos españoles: la fidelidad y obediencia al marido. Desde un comienzo es preocupación solemne y constante de la Corona española el que se moralice la vida en Indias, que los castellanos que han ido a «señorear la tierra» no caigan en el concubinato y la poligamia a que podía prestarse la facilidad del comercio con las indias. Cédulas y reales disposiciones, desde los tiempos más antiguos, comienzan a reglamentar el paso de doncellas a Indias, o a facilitar que las esposas sigan a sus maridos, ya establecidos allí como colonos. En ocasiones se llega a ordenar que todos los solteros se casen en un plazo determinado.

Cuando se proveía un cargo importante en Indias —como el de Adelantado o Gobernador—, si el designado era hombre casado, atravesaba el mar acompañado de su esposa, de las damas de su cortejo y —con ellas— de todo el séquito correspondiente. Tal fué el

caso del «Gran Justador» Pedrarias Dávila, que lleva consigo a la linajuda doña Isabel de Bobadilla, que inicia en América la perenne función endulzadora de la mujer, intentando poner paz entre su marido y Vasco Núñez de Balboa..., sin éxito, no obstante.

El destino de la mujer en la hora del Imperio, en América, había de ser múltiple y fecundo: dar hijos de España en Indias (como la señora de Aberzuza, esposa de Vivero, madre del gran don Rodrigo de Vivero), colaborar en la empresa misma de la ampliación del mundo (como Isabel Barreto, primera y única Adelantada del Mar del Sur), suavizar la dureza de la guerra y de la hirviente sangre hispana (como la cuñada de Pizarro, cuando el sangriento drama del asesinato del conquistador del Perú), crear el tono civilizado de la Colonia (como, por ejemplo, la Condesa de Chinchón, a quien debe el mundo la introducción de la quinina como medicamento).

\* \*

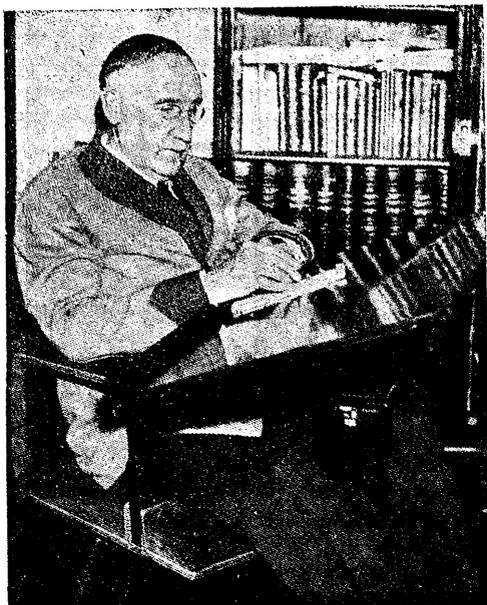
Es quizá la mujer, más que el propio conquistador y que el colonizador, la responsable directa de la hispanización del orbe nuevo. Por su presencia, las casas peruanas o mejicanas son iguales —con las naturales variaciones debidas al lugar o al trópico— a las casas españolas. Por ellas, la catedral de Puebla, o la de Santa Fé de Bogotá, presentan el mismo religioso y recogido aspecto —fastuoso en las grandes solemnidades— de las catedrales de Burgos o Sevilla. Es por ellas que España se libera del triste destino de muchos otros pueblos colonizadores (que simplemente mandaron soldados o explotadores a ultramar), que sólo supieron construir «zonas europeas» en medio del exotismo indí-

gena. Es la mujer la directa creadora del trasplante de la cultura española, exigiendo para sus hijos el mismo clima social y el mismo ambiente que imperaba en la Metrópoli.

Gesta singular que no se logra sin esfuerzo ni sin sacrificio. Porque todo lo que va dicho no era fácil. Hay que pensar por un momento en lo que eran las tierras recién descubiertas y sobre las que —durante siglos— se iba a ejercer la labor de transculturación. Eran tierras de clima difícil, con pobladores de raza extraña y lengua diferente, donde no era cómodo vivir, sino todo lo contrario. La mujer que pasaba a Indias sabía que todo aquello iba a ser —como en realidad lo era— tremendamente distinto a lo que dejaba en su tierra natal, y, sin embargo, se expatriaba, y pueden contarse por decenas nada más, en el curso de cientos de años, las que abandonaron la partida, las que eligieron la línea del menor esfuerzo y de la comodidad, regresando a la Patria.

\* \* \*

Tenemos, pues, otra figura imperial que no hay que abandonar en el olvido: la Mujer. Cuando hablemos en futuros artículos de las grandes figuras masculinas que crearon la realidad imperial, no dejemos de recordar que en torno a ellas se movieron las mujeres. Las Juárez, en Cuba, y luego en Méjico; Bobadilla, en Tierra Firme; Isabel Barreto, en los mares, o Mencía de Haro, en Paraguay. Mujeres que marcharon a Indias a cumplir el eterno mandato de la raza, y que allí fructificaron en otras mujeres, americanas ya, pero plenamente hispanas, como Santa Rosa de Lima o como sor Juana Inés de la Cruz.



LITERATURA

## CARLOS ARNICHES

POR CARMEN BRAVO-VILLASANTE



A vimos en el artículo dedicado a Benavente cómo este fecundo autor teatral llena la escena española durante más de medio siglo. Esto no impide que paralelamente se desarrolle la actividad de otros comediógrafos y dramaturgos, también de extraordinaria importancia, aunque de menos resonancia universal.

Así como Benavente con su alta comedia de salón quedaba incluido en el costumbrismo de la época al exponer las costumbres de la clase alta y media, Carlos Arniches es el mejor representante del costumbrismo de la clase baja. La comedia casi aristocrática de Benavente se convierte en Arniches en comedia popular, de gente del pueblo de Madrid, de «los Madriles» para mejor decirlo con tono arnichesco.

Carlos Arniches (1866-1943) nace en

Alicante, de origen modesto; su padre fué empleado en la Tabacalera y él mismo, antes de llegar a autor teatral, trabajó en menesteres artesanos. Su teatro de género chico, de tan hondo arraigo a principios de siglo, entronca con la tradición del sainete dieciochesco de don Ramón de la Cruz, ya que en su tiempo fijaba en pequeños cuadros costumbristas la fisonomía de la vida madrileña y de sus distintos tipos. La castañera, el chulo, la aguadora, los torerillos y las fiestas del pueblo que don Ramón de la Cruz tan magistralmente nos describe, serán luego las mismas figuras que Arniches sacará en su escena, con la diferencia de más de un siglo, que obliga a externas variaciones. Ahora serán el pollo-pera, el horterero, la modista, el obrero, la portera, etcétera... El gracejo será el mismo y hasta los desgarros de arrebatada pasión pro-

pías de estas obras. Tragicomedia de Arniches y sainete de don Ramón de la Cruz, a la vez, pueden remontarse al antecedente más antiguo que son los entremeses de Quiñones de Benavente en el siglo xvii y de Cervantes.

A finales del xix Bretón de los Herberos, con su comedia localista y cómica, y sobre todo Ricardo de la Vega, con «La verbena de la Paloma» y «Pepa la frescachona», dan vida al llamado género chico con la comedia de tipo popular, que con frecuencia suele ir acompañada de la música alegre y castiza de los compositores costumbristas como Chueca y Chapí.

Así, Arniches estrena con música en el teatro Apolo «El amigo Melquiades o por la boca muere el pez», un sainete de costumbres madrileñas.

Se ha dicho que no todo es costumbrismo en la obra teatral de Arniches, como a primera vista pudiera parecer. Indudablemente el autor, aunque toma como materia prima para la elaboración de sus comedias al pueblo de Madrid, también imprime una deformación artística a sus observaciones de la vida real. Complacido en ciertos rasgos típicos de este pueblo, como son la contestación rápida e ingeniosa, la afectación redicha del lenguaje, la gracia espontánea y la inteligencia viva y razonadora, Arniches exagera y logra con sus exageraciones un Madrid y unos madrileños caricaturescos, que a su vez luego van a servir de modelo en sus expresiones. ¿Quién imita a quién? En este caso nunca se distinguirán bien los límites entre la verdad y la ficción. Arniches, asiduo paseante y visitador de los barrios bajos populares, donde gustaba de entablar conversación con sus habitantes, observa la vida diaria del pueblo, y éste a

su vez asiduo y ferviente espectador de sus comedias aprende y copia de un teatro donde se ve retratado.

Quien se dé un paseo por las Ventas o por las Vistillas o el barrio de Embajadores, encontrará tipos arnichescos en los humildes menestrales; todavía en algunas oficinas de Madrid se ve al mocito redicho que se expresa con suficiencia y cierta afectación castiza; en los barrios populares puede verse cómo las vecinas que tienen la ropa en los conventillos, que poco a poco van desapareciendo, conservan el tono que se oye en las comedias de Arniches; también el obrero y el empleado modesto que con sus salidas y ocurrencias hace reír en las apreturas del «Metro», siguen siendo tipos teatrales.

Arniches, pues, copia e inventa. El resultado es esa jerga madrileña, difícil e inimitable, salpicada de chistes y modismos, que hace reír y entusiasmar a críticos tan exigentes como Ramón Pérez de Ayala y a escritores tan cultos y de tendencias artísticas tan dispares como Valle Inclán y Pedro Salinas. Este último en la lejanía americana siente la nostalgia del chotis y del sainete arnichesco cuando compone su sainete «La estratoesfera». Hasta en el título puede verse la deformación del vocablo culto por ultracorrección, procedimiento muy usado por Arniches y uno de sus principales aciertos. (Véase Fernández Almagro. Prólogo al tomo iv del teatro escogido de Arniches.) El pueblo que dice «Bilbado» y «bacalado» y «estratoesfera», en su intención de precisar, se complace en servirse de una expresión rebuscada y pintoresca, que casi nunca coincide con lo expresado. De ahí la gracia. La distancia entre la intención y

el logro da por resultado un achulamiento desternillante.

Casi al azar entresacamos algunos ejemplos de frases redicilísimas. En la comedia titulada «El amigo Melquiades» se celebra una fiesta en el campo. Avelino en el brindis dice: «A la señá Damiana y consorte, en el cincuenta y cuatrogésimo cumpleaños del natalicio de la primera». En otra ocasión el mismo Avelino exclama cuando le dicen que suelte a una joven; «Hombre, pues no creo yo que el perímetro abarcao exceda de lo preciso».

En «Serafín el pinturero» cuando le preguntan: «¿Qué quieres, cerveza o gaseosa?», contesta: «Me es homogéneo». Y para describir una belleza femenina dice: «La joven como bonita es un facsímile».

El diálogo de las comedias de Arniches vale más que las situaciones o el enredo. También Arniches en la creación de tipos es extraordinario. Esto unido a la enorme suerte de que encontrase actores como Valeriano León, Loreto Prado, Chicote, María Brú, Casimiro Ortas y Antonio Vico, inseparables del recuerdo de sus representaciones, contribuyó al éxito de su obra.

La tragedia grotesca, que es un melodrama asainetado, es otro de los acier-

tos de Arniches. En «És mi hombre» y «La señorita de Trevélez» pueden verse las infortunadas vicisitudes de ese pobre hombre, de esa pobre señorita que conmueven y dan risa, aunque al reír se llenen los ojos de lágrimas. Fernández Almagro ha llegado a comparar estos tipos fantoches a los «Esperpentos» de Valle Inclán.

En la tragedia grotesca se exalta la moralidad del «pobre, pero honrado», y triunfa siempre el bueno; se descubre que también la gente del pueblo tiene «su corazoncito» y sabe a pesar de sus defectos ser gente de bien. En todo esto, igual que en la parte cómica, hay también su exageración. En «Mecachis, qué guapo soy», obra divertidísima, de diálogo estupendo, se ensaya la crítica social de la clase alta. Hay un señor Conde que habla tan castizamente como un menestral y es una de las creaciones más cómicas de Arniches.

Divertidas y de las mejores son las comedias «El santo de la Isidra», «El señor Adrián el primo o ¡qué malo es ser bueno!», «Don Quintín el amargao», «El tío de Alcalá», «La chica del gato», «El pollo Tejada» y «La cara de Dios. (Las obras completas de Arniches pueden consultarse en la Edición de Aguilar.)





# La poesía lírica universal

## Líricas modernas de Occidente

(CONTINUACION.)

POR ERNESTO GIMÉNEZ CABALLERO

### LIRICAS NORDICAS ANGLOSAJONAS

*Lirica inglesa.*—La lírica inglesa —por su alma y su paisaje— es de las más ricas y completas de Occidente. Supo traducir en verso el sentimentalismo que Alemania en música.

El poeta de tránsito, entre el Medievo y el Renacimiento, fué *Geoffrey Chaucer*

(1340-1400), paralelo al *Arcifreste* en España, a *Villon* en Francia.

El movimiento renacentista y petrarquesco dió los Garcilaso o Ronsard ingleses: *Wyat* (1503-1542) y *Surrey* (1517-1547), introductores del Petrarca. El sonetista *Sydney* (1554-1586), el eclógico *Spenser* (1552-1599). A los que se deben añadir las muestras líricas de los dramaturgos *Shakespeare* y *Marlowe*. El culte-

ranismo barroco y conceptista del XVII estuvo representado por *John Donne* (1573-1631), *Vaughan* (1622-1695), *Hebert* (1593-1632), *Herrick* (1591-1674), *Lowelace* (1618-1658).

El lírico introductor al Neoclasicismo fué *Dryden* (1631-1700). Y el poeta racionalista más famoso *Pope* (1684-1744).

Pero donde Inglaterra daría su expansión más alta en la lírica sería en lo romántico.

Ya en el XVIII, y como precursores, están *Young* (1681-1765), autor de «Las Noches», cuyo lirismo fúnebre fué decisivo para el Romanticismo europeo. *Thompson* (1700-1784), cantor de «Las Estaciones». También de amplia influencia social y sentimental, cantando al «pobre». Tema que se pone de moda con *Gay* (1688-1732), el fabulista («El drama de los mendigos»). *Cowper* (1731-1800), autor de «La tarea» (del Trabajador). *Crabbe* (1754-1837), poeta de la miseria. Otro gran influyente fué *Gray* (1716-1771), con la «Elegía a un cementerio campesino». Y sobre todo *Macpherson* (1730-1796), que dejó una larga estela al descubrir el alma gálica con el falso bardo Ossian. *Collins* (1721-1759) hizo una «Oda al atardecer». *Burns* (1759-1796), descriptor maravilloso de paisajes. *Blake* (1757-1827), exaltado y revolucionario en sus «Libros proféticos».

Esa poesía —paisaje, lejanía, misterio— dió paso al Romanticismo de los *languistas* o cantores en los lagos de Cumberland. *Wordsworth* (1770-1815), con sus «Líricas baladas». *Coleridge* (1772-1834), con poemas como «Christabel». *Southey* (1774-1843), exhumador del Romancero y del encanto oriental.

*Byron* fué el poeta máximo del Roman-

ticismo inglés. Pero su lírica tomó proporciones heroicas.

Finalmente —en plena etapa romántica— hay que citar a *Shelley* (1792-1822) con sus canciones a «La Noche» y al «Viento del Oeste». Y *Keats* (1795-1821), trémulo cantor del «Ruiseñor», de la «Melancolía», de «Una urna griega».

En la generación posterior o victoriana —más realista y burguesa— destacan *Tennyson* (1809-1892) con sus «Idilios reales». *Browning* (1812-1889), con «El anillo y el libro». *Fitzgerald*, el traductor de Calderón y del persa Omar Kayhim; *Coventry Patmore*, de acento religioso y moral. Y los llamados *Prerrafaelistas* —inspirados en la pintura itálica del 400—, Dante y Cristina, *Rossetti*, *William Morris*. Y el rebelde *Swainburne* (1837-1909).

Las generaciones contemporáneas fueron precedidas por los *Thomson* —James y Francis—. Y los irlandeses *Yeats*, *Clarke*, *Stephans*.

Poetas de las dos últimas promociones inglesas son: *Brooke*, *Abercrombie*, *Fyemmann*, *T. S. Eliot*, *Spender*, *Flint*, *Rodker*, *Aldington* y el irlandés *Pdraic Colum*.

*Lírica norteamericana*.—El lirismo norteamericano arranca de la compleja inspiración de *Edgar Allan Poe* (1809-1849), que junto a sus cuentos fantásticos, escribió poemas como «El Cuervo», «Las campanas», «Annabel Lee». Como lírico espléndido de la etapa romántica: *Long Fellow* (1807-1882).

Posteriores fueron *Wittier* (1807-1892) y el lírico de alma épica *Walt Whitman* 1819-1892).

De generaciones recientes: *Carl Sandburg*, *Edgar Lee Masters*, *Vachel Lindsay*, *Amy Lowell*, *Esra Pound*, *Sherwood Anderson*.

*Lírica alemana.*—La figura inicial de la lírica alemana es la del famoso poeta y zapatero de los Maestros Cantores (Meistersängers) *Hans Sachs* (1494-1576), autor de más de cuatro mil canciones.

En Hans Sachs dominaba el tono religioso del movimiento reformista que tuvo a *Lutero* (1481-1546) y a *Fischart* (1556-1590) como poetas de himnos protestantes.

El Renacimiento itálico entró con el silesiano *Martin Opitz* (1597-1639), que fué el reglamentador de la poesía en lengua alemana, siguiéndole discípulos como *Dach* y *Fleming*.

En reacción contra esa poesía artística (Kunst-Poesie) y barroca, estuvo ya a finales del XVII *Günther* (1695-1723). Fué *Gottsched* (1700-1766) el que determinó otra directiva lírica, más nacional, seguida por *Klopstock* (1724-1803) evocando en Odas mitos nórdicos y por los sentimentales suizos *Bödner* y *Britinger*, que se inspiraron en los románticos ingleses.

El siglo XVIII fué el clásico alemán, el de la *Aufklärung* o Ilustración, con figuras geniales como la de *Goethe* (1749-1823), que en su aspecto lírico tocó lo popular en sus *Lieder* o Canciones —lo clásico en sus «Elegías romanas», y lo oriental en su «Divan». *Schiller* (1759-1805), con baladas como la célebre de «La Campana». *Wieland* (1737-1813), que dió una nota de ironía y refinamiento. *Hölderlin* (1770-1843), con un lirismo de entusiasmo helénico y *Richter* (1763-1825), comparable al Shelley inglés.

El Romanticismo en Alemania —país que, con Inglaterra, fué el precursor— había sido suscitado por los *Schelegl*. Y en la lírica ofreció tres grandes poetas:

ante todo, *Heine* (1797-1856), el máximo lírico romántico alemán, de origen judío, en sus famosos «Libro de las Canciones», «Intermedio» y «Nuevas Poesías». *Novalis* (1772-1801), el místico cantor de la «Noche». Y *Uhland* (1787-1862), el mejor de los poetas de Suabia. Otros líricos menores fueron: los patrióticos *Körner* y *Ardnt*. Los orientalistas *Rückert* y *Freiligrath*, el byroniano *Lenau*. Y los Suabos *Schwal*, *Mörike*. Tras el Romanticismo surgió el potente Cantor de la Vida *Nietzsche* (1844-1900), cuya filosofía fué incrustada de constelaciones líricas. Influuyentes en los posteriores poetas *Liliencron* (1844-1909), *Spitteler* (1845-1924), *Conradi* (1862-1890), *Dehmel* (1863-1920), *Holz* (1865-1929).

Tras Nietzsche hubo otras tres grandes figuras líricas: *Stephan George* (1868-1934), el austriaco *Rainer Maria Rilke* (1875-1926) y *Hoffmansthal* (1874-1929), más potente como dramaturgo. De las nuevas promociones: *Schaeffer*, *Lersch*, *Barthel*, *Grimm*, *Werfel*, *Klemm*...

#### *Otras líricas en lenguas germánicas*

*En Escandinavia:* Suecia tiene su petrarquismo con *Stiernheim*, su culteranismo con *Eurelius*, sus neoclásicos con *Dalin* y *Gyllenborg*, sus románticos con *Tegner*, *Strandberg*, *Atterbom*. Y sus nuevos poetas con *Froeding* y *Lagerquist*.

*Noruega* tiene un poeta clásico en *Holberg*. Y modernos, *Wergeland*, *Ewald*, *Olaf Bull*, *Wildenwey*.

*Dinamarca:* *Nygaard*, *Christensen*, *Paludan Müller*.

*En Holanda:* Sus clasicistas: *Brederoo*, *Hooft*, *Huyghens*, *Poot*. Sus románticos: *Van Alphen* y *Bilderdijk*. Sus contemporáneos: *Verwey* y *Roland Holts*.

De Finlandia citaremos: *Ahlquist, Winter, Diktonius*.

De la Suiza moderna, en lengua alemana: *Strasser, Stamm*, y en romanche: *Mathey*.

## LIRICAS ESLAVAS

*Lírica rusa*.—Como las «bylinas» para la épica popular y tradicional y las «Stiji» —canciones litúrgicas—, así se conservaron cantos populares rusos desde el más remoto Medievo hasta que fueron interpretados y recogidos en el Romanticismo, especialmente por *Koltsov* (1809-1842).

Si la cristianización de Rusia fué tardía (siglo XI), también su europeización con Pedro el Grande en el XVIII, y Catalina la Grande. Francia fué el país primero imitado. A Boileau, por *Kantemar* 1708-1744). Y luego Alemania: *Lomonosov* (1711-1765), a un Gottscher. El Romanticismo imitó a Francia e Inglaterra, pero ya con genialidad: *Puchkin* (1799-1837), y *Lermontov* (1814-1841).

La Revolución ha dado el contingente más original de líricos rusos: En la época preparatoria: *Tiutchev* (1873), *Nekrasov* (1876). En su triunfo: el futurista *Maya-*

*kovski, Balmont, Bieli, Jesenin, Abramov, Blok, Ehrenburg*.

## Otras líricas eslavicas

En Polonia, cristianizada desde el siglo X, hubo un petrarquista en el siglo XVI con *Kochanowski*. Neoclásico en el XVIII: *Kachowski*. Y románticos: *Mickiewicz, Slowacki, Krasinski*. Entre los recientes líricos: *Tawin, Slonimski* y *Wiersyski*.

Entre los checos, tras la aparición renacentista de dos hombres geniales, el reformador *Hus* y el filósofo *Comenius*, la lengua checa permaneció muda literariamente desde 1620 hasta 1744. Apareció *Kollar* en el XVIII, *Macha* y *Neruda* en el XIX. Actuales: *Nemec, Bezruc, Neumann, Seifert*.

Entre los eslavos: *Freseren* y *Strittar* (en el XIX). Entre los yugoeslavos: *Micis* y *Krleza* (actuales). Entre los serbios: Son de considerar los cantos populares recogidos por *Vuk*, en el siglo pasado. Entre los croatas: *Vraz* y *Begovic*. Entre los húngaros, en el Renacimiento del XVI: *Balassa*. En el XVIII: *Guadanyi* y *Vitez*. En el siglo XIX: *Kisfaludi*. Y sobre todo: *Pettöffi*. Recientemente: *Ady Cassak*.

## A V I S O

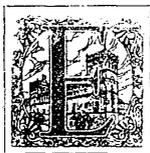
Se ruega a las suscriptoras de **CONSIGNA** que no hayan satisfecho todavía el importe de su suscripción del año 1954 lo envíen a la Delegación Provincial de Sección Femenina, Regiduría de Cultura de la provincia donde residen.

ARTE

# Eternidad del arte español

POR RAMÓN D. FARALDO

IV



**E**XISTEN, además de aquellas razones de humanidad general de que ya hablamos, otras dos razones muy concretas del arte español, dos fuerzas o poderes que le son consubstanciales. Yo diría que son el poder del hombre y el poder de la vida.

Nada hay, en efecto, que pueda hacer al hombre más digno de sí mismo que el negarse a aceptar las limitaciones propias del hombre: que el no resignarse a la pequeñez de ser únicamente hombres. Que el esfuerzo de aproximarse a Dios, tratando de parecerse a El, precisamente por la fe en El y el amor hacia El.

Cualquier cosa podría reprocharse al arte de España, menos de claudicación o derrotismo voluntario en la empresa de vivir. Los hombres que hicieron posible el arte español llevaron su orgullo de ser y su ambición de ser a extremos de demencia.

Igual que en otras empresas de su casta, es cierto que estos hombres quemaron a menudo la tierra que pisaron, pero es cierto también que ellos fueron los primeros en ofrecerse al fuego.

Este coraje, iluminado por la fe, fué el que, en Velázquez, creó el sueño casi divino de hacer de la superficie plana de una tela un espacio profundo como una habitación. El que, en Francisco de Goya, le llevó a desafiar la muerte, a penetrar en sus alucinaciones y a regresar de ellas con un ramo de arte inmortal en la mano: toda su obra negra parece haberse pintado más allá de la vida. Es ese coraje también el que en Pablo Picasso, a pesar incluso de sí mismo, le invita a hacer álgebra del caos y el misterio, y a hacer del misterio y del caos la verdad matemática del arte de su siglo. Y a un estímulo parecido obedecieron nuestros imagineros, y obedecía

la paleta del "Greco" cuando éste comprendió el sentido filosófico de Castilla, y a lo mismo fué fiel José Gutiérrez Solana, ese "místico en estado salvaje".

Todo ello por la estricta conciencia de lo que hace el valor y el honor del hombre.

Tal vez sea oportuno aclarar ahora que el actual apogeo del color bonito, de la policromía, del arabesco, de la gracia, de los cuadros que parecen mariposas, o islas tropicales, o máscaras de belleza, responden, en cierta manera, a algo que puede significar el paulatino afeminamiento del arte plástico, y una conciencia cada vez más confusa de su misión.

No se olvide que casi todo el arte de esta significación nace en París, ciudad femenina, que parece el sueño de una gran dama realizado en complicidad con un río, un molino y una torre.

Casi todo lo que produce aquella Salomé fluvial se refiere a la mujer, perfumería, tejidos, lujo, moda, maquillaje, etc., etc. De forma que mucho del arte de este origen no es más que coquetería llevada a la paleta. Matisse, Dufy, Bonnard, realizan muchos ideales de las damas del Sena, no tanto en lo que se refiere a disfrutar pensando que están viendo un cuadro, como en lo que se refiere a disfrutar pensando en lo elegante que estarían vestidas con ese cuadro.

Este "marathon" de los artistas, encaminado a demostrar cuál de ellos puede hacer cosas más bonitas, está convirtiendo el arte en un gran biombo decorativo, en un simple problema ornamental. De aquí ha nacido el llamado arte abstracto, cuya inspiración no es muy distinta de la que mueve a un proyectista de tejidos de fantasía o a un sombrero de lujo. Pero como parece que la primera obligación de un genio que se considere

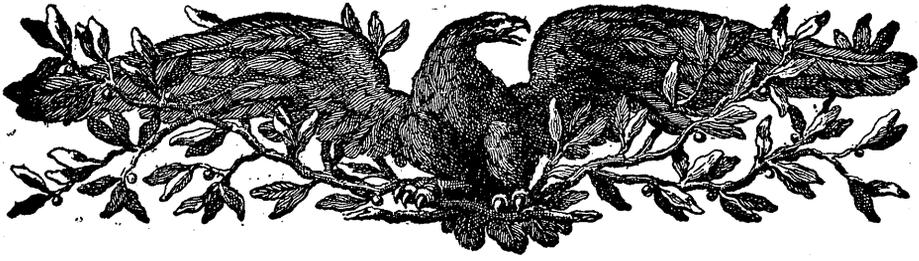
digno de sí mismo es la de "no ser entendido", de aquí que la pintura abstracta haya encontrado en los medios de cultivo del arte moderno tantos bizarros y espontáneos militantes.

Esta clase de pintura, de condición criptogramática y un tanto detectivesca, puede ser seductora. puede ser espectacular y cotizabile. Lo único que sucede es que no existe, y que nada de lo que hasta ahora hemos visto nos invita a creer que pueda existir nunca. Es cierto que algunos artistas —como Goya, como Cezanne— pueden llegar, por un desarrollo coherente de su técnica, a maneras de expresión aparentemente incoherentes, derivadas de un oficio que se ha ido haciendo más herético según se ha ido haciendo más profundo.

De forma que una pintura de apariencia abstracta sólo puede justificarse por la obra previa y la aptitud demostrada. Es una consecuencia, no puede ser una causa. Para abstraer hay que tener con qué abstraer y de qué abstraer, pues es imposible abstraer de la nada.

Cuando un pintor más o menos joven, sin obra previa, con una aptitud no demostrada o indemostrable, se confiesa abstracto, confiesa explícitamente que está operando con la nada, e implícitamente que no es nada; que, al empezar por el final, se está finalizando a sí mismo, se está autopsiando a sí mismo.

No se intenta, con esta referencia a uno de los vicios más espectaculares de la pintura moderna, inducir a los pintores a la imitación de los grandes pintores españoles, pero si entendemos que de su ejemplo, de su moral de artistas, de su rebeldía dentro de la ley, pueden concluirse muchas enseñanzas útiles para los artistas de hoy.



## BIBLIOGRAFIA

RIVAS, Andrés: *Llena de gracia*.—Edit. «Sal Terrae».—Barcelona, 1954. 213 páginas, 11 x 5,5; rústica, 20 ptas.

En el libro titulado *Llena de gracia*, escrito por el padre Victoriano Rivas, aúnanse los saberes teológicos, históricos y literarios, expuestos en galanos lenguajes rebosantes de sensibilidad poética. Es simpática la efusión de amor filial con que el autor obsequia a la Madre. Se iluminan, hasta donde es posible, los misterios de la vida de la Santísima Virgen para hacer más amable la sabiduría divina que ellos encierran. Y, en fin, todo el libro está impregnado de una tierna y honda devoción persuasiva. (Orbi.)

BAVIERA, Constantino de: *Un retrato del Papa*.—Edit. Destino. 1954; 293 págs., 115 pesetas.

Interesantísimos reportajes sobre los acontecimientos políticos de los últimos años, destacando la actitud acertada y valiente de Pío XII frente a los errores y claudicaciones de los Gobiernos, su ayuda generosa a todos los desgraciados de cualquier ideología y su afrontación serena a los actuales problemas sociales y familiares. La obra ofrece como característica: una excelente documentación,

un estilo original y moderno y una manera práctica de engrandecer la figura del Papa, con la elocuencia de los hechos, sin ampulosas alabanzas; no faltan, sin embargo, las de sus conciudadanos, aun los más humildes, e incluso las de sus mismos enemigos. Cuarenta y cinco fotografías muy buenas completan la esmerada presentación del libro, que gustará a todos los amantes del Papa y, especialmente, a los conocedores de la Historia. (Biblioteca y Documentación, Valencia.)

SEYMOUR, John: *Hacia la India, en busca de aventuras*.—Edit. Hispano-Europa.—Barcelona, 1954. 253 págs., 75 ptas.

Seymour, movido por su gran espíritu viajero y aguijoneado por el anuncio de una agencia de viajes, emprende su ruta Londres-Ceilán, pasando por Yugoslavia, Grecia, Turquía, Irak, Irán e India, franqueando incluso el telón de acero. El recorrido es efectuado individualmente y sin otros medios de locomoción, autobuses, coches de tercera de ferrocarril e incluso a pie, le proporciona ocasiones más que suficientes para compenetrarse con los indígenas de cada país y conocer más exactamente sus costumbres, ambiente,

política y principales características. El relato está escrito con estilo suelto agradable, e incluso humorista. Debido a los distintos incidentes, la obra toma, en ocasiones, el cariz de novela y aventuras. Sin reparos morales, es obra que pueden leer todos. (Biblioteca y Documentación, Valencia.)

GONZÁLEZ, Valentín: *Yo escogí la esclavitud.*

Edit. Ediciones Maracay.—Venezuela, 1954. 356 págs., 13 × 19, rústica; 50 ptas.

Esta obra, escrita sin preocupaciones literarias es un estilo realista en exceso, es un relato detallado de diez años de estancia de su autor en la U. R. S. S., al mismo tiempo que una descripción de los principales aspectos de la vida bajo el régimen soviético. Constituye un documento de alto valor para penetrar en la misteriosa realidad del otro lado del telón de acero. (Orbi.)

SÁNCHEZ SILVA, José María: *Historias de mi calle.*—Edit. Col. «El Grifón».—Madrid, 1954. 253 págs., 11 × 18, rústica; 40 ptas.

Las *Historias de mi calle*, de Sánchez Silva, están contenidas en una treintena de artículos, varios de ellos deliciosos, amenos todos, escritos en un estilo atrayente por su novedad, irisado por destellos de ingenuidad delicada, de leve humorismo o de tenue melancolía y vivificado por la agudeza de observación que el autor posee. Este librito será, para todos, de entretenida, curiosa, estimable y pulcra lectura. (Orbi.)

STANLEY GARDNER, Erle: *La Venus del barrio chino.*—Edit. Cumbre. México, 1954. 185 páginas, 14 × 20, tela; 27,50 ptas.

Novela policíaca, de intensa acción, como para una película de guión emocionante. Diálogos de filosofía china alternan con las de-

ducciones del héroe de la trama. El título de la obra es, en traducción algo libre, *El caso de la mula montada al revés*, nombre de una preciosa estatuilla que plasma en marfil un proverbio chino, y que es la determinación de la acción emprendida por el héroe de la trama. Para jóvenes de más de dieciséis años. (Orbi.)

CESBRÓN, Gilbert: *Los inocentes de París.*—Edit. Planeta.—Barcelona, 1954. 268 páginas, 13,5 × 19,5, tela; 50 ptas.

El famoso autor de *Los Santos van al infierno* posa en este relato nuevamente su mirada humana y compasiva en los arrabales de París. Como en aquella novela, los protagonistas eran hombres, la historia se teñía de tristeza, de dureza, y aún de crueldad, sin que faltasen el rasgo magnánimo y la virtud heroica. Ahora los personajes son chiquillos y el libro está lleno de encantadora ingenuidad y de poesía. Cesbrón ha sabido pintar de mano maestra los cuerpos y las almas de estos pequeños héroes de la calle, e igualmente el escenario que les rodea y el cielo que los amenaza o los cobija. (Orbi.)

DERBY Mark: *Ambiente peligroso.*—Editorial Molino.—Barcelona, 1954. 10 páginas, 16,5 × 24, rústica; 8 ptas.

Un actor que comienza a sufrir frecuentes ataques de amnesia se retira a descansar y a aprender el papel de una próxima obra, a un pequeño «cottage». Allí se ve mezclado en una serie de aventuras de las que, gracias a la mala puntería de los asesinos, sale sano y salvo, ganando éxito y amor. La novela se lee con cierto interés, aunque algunos capítulos pesan un tanto. Demasiadas alusiones a conquistas amorosas, pasadas y presentes, del don Juan de los escenarios para que puedan los jóvenes leer esta novela. (Orbi.)

MATUTE, Ana María.—*Pequeño teatro*.—Editorial Planeta.—Barcelona, 1954. 272 páginas, 50 pesetas.

El lector habitual de novelas quedará probablemente desconcertado con ésta, ya que viene avalada por un premio importantísimo y no le habrá convencido, excepto si es partidario de todo lo que signifique romper moldes tradicionales. La obra tiene por marco un pueblo de la costa vasca, y lo mismo la descripción del paisaje que las figuras

extrañas y desdibujadas recuerdan ciertos cuadros de la pintura contemporánea. No faltan, sin embargo, detalles convencionales, como la pareja de solteronas, romántica una y de piedad rígida y antipática otra. El aspecto moral y religioso queda un poco al margen de la obra, que no llega a representar vidas normales y corrientes; en cuanto al fondo humano, viene a reflejar la novela cierta amargura de tipo existencialista. Lectores formados. (Biblioteca y Documentación, Valencia.)

## CONCURSO MENSUAL

### CONCURSO DEL MES DE MARZO

#### *Alumnas:*

- 1.º ¿Cuál era el oficio de San José?
- 2.º ¿Qué tenemos que poner en el cociente cuando el dividendo es menor que el divisor?
- 3.º ¿A qué se llama desembocadura de un río?
- 4.º ¿Cómo se llaman las crías de las vacas?
- 5.º ¿En dónde vivían los hombres primitivos?
- 6.º ¿A qué arma del Ejército español pertenece el Caudillo?

#### *Lectoras:*

- 1.º ¿Un número negativo si se eleva a una potencia impar qué resultado da?

- 2.º ¿De los cuatro Evangelistas cuál fue médico?

- 3.º ¿En qué provincia española está la comarca de Tierra de Barros?

- 4.º ¿En la ebullición la temperatura permanece constante?

- 5.º ¿De dónde era Presidente José Antonio Remón en el momento de ser asesinado?

- 6.º ¿En qué se diferencia la estación rupestre del norte de España de la levantina?

- 7.º ¿Con qué se quita la huella tostada de una plancha sobre una tela fina?

- 8.º ¿Cómo se llama el Nuncio de Su Santidad en España?

## CONTESTACIONES AL CONCURSO DEL MES DE DICIEMBRE

### *Alumnas:*

- 1.<sup>a</sup> Palestina.
- 2.<sup>a</sup> Alas.
- 3.<sup>a</sup> No.
- 4.<sup>a</sup> Lecho.
- 5.<sup>a</sup> En Medina del Campo.
- 6.<sup>a</sup> ¡Felices Pascuas!

### *Lectoras:*

- 1.<sup>a</sup> La Cruz de Cristo.

2.<sup>a</sup> País entre ríos.

3.<sup>a</sup> Al momento.

4.<sup>a</sup> Cuatro.

5.<sup>a</sup> A Benardette Soubirons.

6.<sup>a</sup> No.

7.<sup>a</sup> El que da lugar en su desarrollo a la bóveda de medio cañón.

8.<sup>a</sup> No.

## PREMIOS CONCEDIDOS A LAS CONTESTACIONES DEL MES DE NOVIEMBRE

### *Alumnas:*

Antonia García Guasch. Escuela nacional de niñas de Villafranca (Balears).—María Pilar Insausti López. Escuela de niñas, número 1. Andosilla (Navarra).—Maribel Artayer Martínez. Escuela unitaria, núm. 1. Sesma (Navarra).

### *Lectoras:*

Paquita Alonso. Maestra nacional de la Escuela núm. 3 de Torreperogil (Jaén).—Higinia Guzmán Colmenares. Maestra de la Escuela de niñas núm. 1 de Guardo (Palencia). Viviendas protegidas, núm. 13, 1.º izquierda.





## Sobre la enseñanza activa

POR FRANCISCO SECADES



E habla mucho en la moderna Pedagogía de la enseñanza activa. En la nueva legislación española se aconseja y se prevé que la enseñanza sea activa. Entre las cualidades del buen maestro, enumeradas en uno de los anteriores números de esta Revista, se mencionaba en destacado lugar la cualidad de hacer activa la enseñanza. Hay una tendencia dentro de la escuela nueva, una de tantas,

que se llama a sí misma «Escuela activa». La llamada Escuela del Trabajo reclama para sí la primacía del ideal pedagógico de hacer activa la escuela. ¿Qué hemos de entender por actividad en la escuela que no sea una vulgaridad? Porque natural es que en la escuela se trabaje, pero decir tal es una redundancia que mejor inculcada estaría no pronunciándola.

¿Hemos pensado qué sería el hombre si

desde su nacimiento no hiciera nada? No hacer es como no ser. Imaginemos no a uno sino a todos los humanos inactivos a lo largo de su existencia. Imposible descubrir si sentían o no, si pensaban o no, ni siquiera si vivían, si vegetaban. No habría quien lo pensara tampoco. La vida tiene una expresión, y ésta no es ciertamente la quietud, sino el cambio, el movimiento o tránsito de una situación a otra, de un lugar a otro lugar. El ser vivo necesita expansión. El viviente racional necesita una expansión racional. Llamémosla expresión, pero cuidando de no entender por tal la mera manifestación de las ideas o intenciones por medio de la palabra, sino algo más, mucho más..., acaso inexpresable, como la misma vida. La expresión del árbol es crecer, foliar, fructificar, reproducirse. La del hombre, según aguda visión de ciertas filosofías existenciales y existencialistas modernas, es dar una manifestación real de su racionalidad en su tarea, en el que hacer, o quehacerse o «queirse haciendo». Esencial en esa tarea es el proyecto o visión práctica de sí mismo, como plan a ejecutar consigo mismo desde dentro, partiendo de la más íntima subjetividad, del meollo mismo de la libertad y de la inspiración, en donde la ley se confunde con la voluntad autónoma en íntimo conyugio, en donde se siente el bien como campanada divina desde la eternidad, como estremecimiento de la naturaleza, y reminiscencia hecha carne de una pureza y diafanidad del ser que se añora también originalmente, igual que se perdió.

Cuando un niño coge unas tijeras y recorta un automóvil se expresa de esa manera. La niña, entretanto, está recortando una muñeca. El niño mientras recorta admira. La niña mientras recorta siente. Los dos sueñan, fantasean. Es su vida y su realidad. Empeñan el de hacerles ver que lo uno no es un

auto ni lo otro una muñeca. El auto es la prolongación del niño en ese momento; la muñeca es parte de la niña mientras la recorta. Si el auto o la muñeca no existieran, ambos habrían sentido un fracaso en su propia incipiente personalidad. Sería una especie de muerte fantástica, pero tan real para el instante que viven como la misma muerte. Acaso más: la niña no puede imaginar una muerte más terrible que la de ser amputada de su muñeca. Uno y otra, niño y niña, se han identificado desde el principio con su obra a través de la actividad. Porque eran distintos el uno del otro, él escogió un automóvil y ella una muñeca, él iba a prisa y ella lentamente, él rebullía y ella parloteaba, él fingía movimientos y ella formas y colores. Digamos, para no exagerar o parecerlo, que la obra era su complemento. En otras palabras: que en la obra se expresaban, se expansionaban, como que se prolongaban y crecían. Esta expresión es consustancial y no necesita la presencia del interlocutor enfrente. Y como en la obra, ocurre en el gesto, en la mímica, en las necesidades, en los intereses, en los propósitos y en las formas, en las aficiones y en las ocupaciones, en los dichos y en los hechos, en toda la secuencia de manifestaciones y exteriorizaciones, de vivencias y de problemas que acompañan al ser, por no decir que lo constituyen. Porque, como dicen Kierkegaard y Heidegger, el ser es eso: preocupación. O como Leibniz: que el ser es actividad. No solamente activo después de ser, sino que es porque actúa, porque la actividad lo constituye, es su misma esencia. Digamos, por lo menos, con Santo Tomás que por el hecho mismo de ser actúa ya; que es esencial al ser la actividad. Pero entonces la actividad no ha de entenderse como una mera ocupación accesoria, eventual, pasajera; como un ejercicio de clase.

Dejemos, en efecto, que el niño crezca, que la niña se desarrolle y que ambos ingresen en la escuela. De la noche a la mañana el niño, movedizo, bullicioso, fantástico, se ve cercenado en todas las prolongaciones o expresiones de ser: se encuentra sentado, forzado, frente a unas letras, con la obligación (¿eso qué es?) de estar quieto, callado, con los brazos cruzados y con la perspectiva de un castigo (¿y eso...?) si no lo cumple. La niña está junto a él. Las diferencias se han anulado prácticamente. Lo que impera es la norma, el orden, no los matices ni las modalidades de ser o de existir. Estamos fingiendo, imaginando, una situación. Sin embargo, algunos habrán pensado que intentaba reflejar alguna realidad. Eso quiere decir que la pintura no es tan ficticia. Pero es de más efecto el suponer que estamos retratando una situación de la Edad Media o, cuando menos, del siglo pasado. En donde la pintura sea actual, lo que pertenece a tiempos pasados son los días que se viven... Por decirlo de alguna manera.

Prosigamos la ficción. En una edad algo más avanzada. El niño ha ido adquiriendo hábitos. Forzoso era adquirirlos para adaptarse a la situación ineluctable de la Escuela. Ahora ya sabe estar quieto y atento. El maestro está hablando. Lleva una hora, dos horas hablando. Hay muchas palabras, muchísimas, que no entiende. No recuerda nada de lo que dijo ayer, nada de lo que ha dicho en la hora anterior, nada de lo que acaba de decir, de lo que está diciendo ahora. De repente parece que se da cuenta de que el maestro está realmente hablando. Logra fijar un poquito la atención. «Ha dicho que los cangrejos son crustáceos... Cangrejos... ¡Ah!, sí, los «cámbaros»... No se dice «cámbaros», se dice cámaras, ¿qué más dará...? ¿Pensarán los cámaras? ¿Por qué andarán unas veces para

adelante y otras para atrás...? Se lo voy a preguntar... Dice que me calle, que ahora le toca hablar a él... y está hablando toda la mañana... Voy a preguntárselo a Fulanito... Ya está: castigado esta tarde a copiar lo de la pizarra cincuenta veces... Pero ¿por qué andarán los «cámbaros» para atrás y para adelante...?» Podemos seguir imaginando, porque por mucho que lo hagamos nunca le podremos seguir el rastro ni de lejos a la inquieta fantasía del muchacho.

Yo no puedo pensar en lo que es la actividad sin recordar aquel aguilucho que vi enjaulado en el parque zoológico de Barcelona. Engarrado en la rama más alta de las que el árbol próximo introducía por los barrotes, sus alas estaban plegadas, sus garras se hincaban firmemente en la corteza de la rama, su cuerpo estaba quieto, profundamente quieto. Toda la vida la tenía concentrada en la vista, y ésta dirigida lejos, muy lejos, por entre los intersticios del follaje del parque. Probablemente seguía la pista a algún palomo que cruzaba el espacio en la lejanía. ¿Nos podemos imaginar lo que significa para un aguilucho tener que estar quieto viendo cómo pasa la presa...? Porque la caza es la expresión del aguilucho. La caza y el vuelo...

La tendencia de la llamada «Escuela activa» se fija en estos instintos, inclinaciones, necesidades, deseos naturales del niño, y pretende darles pasto ilimitado dentro de la misma Escuela. Pensemos que el centro de la «Escuela activa» es la misma ciudad que vió los pasos de Rousseau, malos pasos, algunos de ellos... No extrañará oírles que al niño hay que dejarle rienda suelta, que él es bueno, que él se educará sólo con el tiempo, que la sociedad lo deseduca, que no hay que obligarle a una conducta ni someterle a una disciplina, sino solamente dejarle hacer, expansionarse, actuar a su capricho. Estas

son posiciones extremas, aun dentro de lo exagerado de la tendencia. Ninguna exageración es cierta y en ella caemos ahora, un poco deliberadamente, para hacer ver que no es ésta la actividad que nos gusta. No hace falta que sea ésta. La razón no necesita de romanticismos para imponerse en la parte en que es vejada.

La razón de las ideas no está en su exageración, sino en su presencia y real vigencia cuando sea necesaria. Por miedo a que arda la tierra nadie prohibiría el fuego. La restricción que hay que poner a la expansión de las tendencias infantiles es la de su educación, y ninguna otra. Un criterio puede ser la compatibilidad o incompatibilidad de estas expansiones con las de los demás; con el provecho que una pedagogía prudente aconseje extraer del niño en la fase de evolución por que atraviesa, con la salud individual y colectiva, con las disponibilidades económicas que son fuerza mayor, etc. Pero en todo esto cabe engaño. No es justo, por ejemplo, colocar al infante en una estancia ricamente amueblada y luego alegar la fragilidad y caro precio de los muebles para condenarle a quietud perpetua. El niño es antes que las cosas. Una habitación vacía sería más barata, aunque no prestigiaría tanto ante las visitas.

En la Escuela *el orden* suele ser el pretexto. El orden, sin embargo, no es unívoco. No es el mismo para todas las edades ni para cada individuo. Y, desde luego, el orden no es la joya, el mueble caro de la Escuela. No debe serlo. Hay dos tipos de orden: el estático y el dinámico. El estático consiste en la recta disposición de las cosas en el espacio conforme a un plan. El dinámico es la armonía y concierto de las actividades en orden a un fin. La Escuela es una entidad dinámica. El maestro es el armonizador, el or-

questador de todas las actividades hacia *la mejor educación de cada uno de los individuos*. No es el individuo medio, el término medio, el que ha de salir educado e instruido, como no es el cristiano medio el que se ha de salvar, sino cada cristiano, cada uno de los hombres. El niño no es para el orden, sino el orden para el niño. ¡Y el maestro también! «No he venido a ser servido —dijo el Maestro Divino—, sino para servir». Y «no se hizo el hombre por causa del sábado, sino el sábado por causa del hombre».

Concreteemos para la práctica de la Escuela. No basta con oponer la intuición al verbalismo, hace falta que el alumno actúe más y escuche menos, que se interese, que participe espontáneamente en la labor, que su iniciativa valga, que, centrando su atención y disposición en una tarea adecuada a sus años, pueda aprender en ella y por ella lo que se juzgue necesario, fundadamente necesario, que aprenda. Y para determinar esta necesidad es preciso que el principal consultado sea él, su psicología, su capacidad, su momento evolutivo. No sacrificar el niño al método adoptado, sino adaptar el método al niño, a sus intereses, a sus gustos, a sus aficiones. El niño aprende más y mejor manipulando que oyendo. Antes de los diez años, por lo menos, el niño debería *ir haciendo* sus propios conocimientos: cuadernos, dibujos, modelados, recortes, colecciones, juegos, ficciones, calcomanías, y a medida que vaya creciendo, notas, esquemas, comentarios, minutas... Darle, en lo posible, el trabajo «hecho cosa» para que lo vaya realizando, plasmándolo y plasmándose a sí mismo en él, haga de él una prolongación de su personalidad incipiente y encuentre al alcance el mundo real que le rodea y los modos de tratarlo y comportarse frente a él. Que no vaya deduciendo de la teoría conclusiones para una práctica pos-

terior si es posible aprender la misma práctica prácticamente. En resumen: más que una Escuela de enseñanzas una *Escuela de aprendizaje*.

No quiere esto decir que no se enseñen cosas, sino que se enseñen de otro modo. El mismo viento se lleva el sombrero o lo introduce más, según la inclinación de la cabeza. En vez de hacer callar al niño de nuestro cuento estimular sus preguntas, buscarlas, obligarle a hacerlas; en vez de disertar, conversar; en vez de castigar, ocupar y tener entretenidos activamente a todos y a cada uno; en vez de hablar para el «alumno medio» o «normal», atender a las incidencias y características de cada cual; en vez de acallar los comentarios, exigir la crítica constructiva. Y también, cuando convenga, obligarle a callar, a pensar antes de hablar, a resumir lo que va a decir, a enjuiciar lo mis-

mo que está diciendo, a buscar las razones que tuvo el compañero para disentir de su opinión, a fundamentar en principios y pruebas lo que afirma, a disculparse, a guardar las debidas formas, la mesura, el respeto. De paso vigilar, corregir y cuidar la expresión verbal, la pulcritud, la propiedad, el casticismo, la belleza de las formas idiomáticas. Y, por fin, puesto que el centro ha de ser el niño, observarle insensiblemente en las actividades total o parcialmente extraescolares, en el ocio, juegos, fiestas, recreaciones, y aprovechar toda actividad y situación vital para ayudarle a moldearse. Porque aunque la iniciativa de la acción deba ser suya en lo posible, las riendas de la orientación nunca deben escapársele al educador. Esta es la gran diferencia con relación a las modernas pedagogías extremosas.



## Segundo Congreso Interiberoamericano de Educación

E

L Segundo Congreso Interiberoamericano de Educación se reunió en la ciudad de San Francisco, de Quito, capital de la República de Ecuador, y de conformidad con la convocatoria de la Oficina de Educación Iberoamericana y bajo el alto patrocinio del Ministerio de Educación Pública del Ecuador, el día 15 de octubre de 1954.

Asistieron a las sesiones del Congreso los Miembros de Honor, Miembros de Número y Miembros Observadores, representando a 24 naciones y organismos internacionales de Educación.

El Congreso fué convocado para tratar sobre los temas incluidos en la Agenda propuesta conjuntamente por el Ministerio de Educación Pública del Ecuador y la Oficina

de Educación Iberoamericana, y cuyo contenido es el siguiente:

### SECCION I

#### *Coordinación educativa regional iberoamericana*

1. Formación de maestros. Perfeccionamiento de la enseñanza. Posible unificación o equiparación de la enseñanza primaria y media o secundaria.
2. Anteproyecto para una Convención Iberoamericana de convalidación de estudios totales y parciales (cursos y asignaturas).
3. Campañas nacionales de alfabetización.

### SECCION II

#### *Intercambio educativo regional*

4. Medidas para fomentar el intercambio de becas y bolsas de viaje para estudiantes, profesores e investigadores científicos.
5. Intercambio de expertos iberoamericanos en organización y administración de la enseñanza. Servicios educativos, nacionales que pueden extender su cooperación a otros países iberoamericanos.
6. Estudio de la formación de técnicos, en todos sus grados, en los distintos países iberoamericanos, con el fin de poder fomentar el intercambio de estudiantes y profesores.

### SECCION III

#### *Cooperación educativa de los países iberoamericanos en las organizaciones internacionales*

7. Estudio de los métodos para lograr la máxima eficacia a la cooperación de los países iberoamericanos en los servicios de Educación. Intercambio de personas y Ayuda técnica de la Unesco.
8. Medidas para lograr una presencia constante y activa de los elementos educativos iberoamericanos en los trabajos y reuniones de la Oficina Internacional de Educación (B. I. E.) y de la División de Cultura de la Unión Panamericana (O. E. A.).

### SECCION IV

#### *Colaboración de los organismos y centros educativos en los de la Oficina de Educación Iberoamericana*

9. Consideración de la organización, funcionamiento y plan de actividades de la O. E. I.
10. Normas de la unificación de las estadísticas de educación.
11. Proyecto de una terminología educativa común para los países iberoamericanos.
12. Adopción de un esquema-modelo para la representación gráfica de la ordenación de todos los grados de enseñanza de cada país.
13. Centro de Legislación Escolar Compara da.
14. Edición y difusión de *Noticias de Educación Iberoamericana*.

## Precisiones sobre el espíritu

POR CARLOS ALONSO DEL REAL

**E**l espíritu sopla donde quiere y, por tanto, también en el cuaternario. En todos los artículos anteriores se ha ido viendo la obra del espíritu, puesto que los inventos son producto del espíritu humano, pero en algunos aspectos de la vida del hombre lo espiritual está presente de una manera más directa, y por eso al final del artículo anterior (véase febrero 1955, página 24) prometíamos «profundizar algo más algunos aspectos de la cultura espiritual, sobre todo la religión». Esto vamos a intentar hacer ahora.

1.º La religión del Paleolítico Inferior (véase artículos I y II). En cuanto a la religión del Paleolítico Inferior y Medio, una vez visto lo que decimos en el artículo I (noviembre 1954, página 36), respecto al Inferior propiamente dicho y en el artículo II (diciembre 1954, página 58, punto 3.º), respecto al mismo, y luego en la página 59, punto octavo, respecto al Paleolítico Medio, necesitamos precisar que si no sabemos absolutamente nada sobre la religión o la falta

de religión del Paleolítico Inferior —es decir, de los 400.000 (cuatrocientos mil) primeros años—, esto no quiere decir que hubiese ni que no hubiese religión o alguna otra cosa parecida a la religión, por ejemplo magia. Sólo quiere decir que hasta este momento no se ha encontrado en ninguna parte nada que de manera suficientemente explícita podamos interpretar como religión o magia. Existen ciertamente algunas cosas dudosas, como los hallazgos de restos humanos en Fu Ka Tien (ver el mapa en diciembre 1954, página 57), que quizá pueden interpretarse como antropofagia, y quizá esta antropofagia pueda tener, como tiene hoy casi siempre, un sentido religioso o mágico. Pero en éste y otros casos parecidos ni es seguro que se trate de antropofagia ni que, caso de tratarse, fuese magia o religión, o simplemente hambre. Como no quedan en ningún lugar del mundo pueblos cuya cultura pueda ser considerada como una sobrevivencia del Paleolítico Inferior, la verdad es que nos quedamos sin saber nada. Puede

que algún día se produzcan descubrimientos que resuelvan esto, pero de momento no los hay. Por tanto, ignorancia absoluta.

2.º La situación es distinta en cuanto al Paleolítico Medio. O si se prefiere al Musteriense, es decir, aquella fase que cubre la mayor parte de la última glaciación y en que consisten los Neandertaloides y los Protosapientes (noviembre 1954, página 36, y diciembre, página 58-60, puntos 6.º-8.º, y enero 1955, página 109, puntos 3.º-4.º). O en cifras absolutas, desde hace unos 100.000 (cien mil) hasta hace unos 30.000 (treinta mil) años. Como ya hemos dicho en los artículos anteriores en que nos referimos aquí mismo, para esa época ya tenemos algunos hallazgos, que pueden verse en el mapa referido en el número de diciembre, teniendo en cuenta una rectificación en el de enero, página 109. Estos hallazgos nos permiten señalar la existencia de actividades, que podemos interpretar bien como religión, bien como magia, bien como una mezcla de las dos cosas o, más probablemente, como una actividad previa y aún muy confusa de la que luego se habrían diferenciado, lo que ahora llamamos religión y magia. En dos aspectos parece haberse centrado esa preocupación de los hombres del Musteriense. Por una parte, en relación con los muertos. Bien se trate de un culto a los muertos, o bien de un culto *contra* los muertos. En el primer caso se trataría de hacer al muerto la «otra vida» lo más agradable y segura posible, de donde procede enterrarle con alimentos, armas, adornos, etc.; en el otro caso se trataría de evitar que viniese a molestar a los vivos, ya «sobornándole» con los objetos citados, ya cortándole la cabeza o poniéndole encima piedras. Seguramente las dos aptitudes han existido y se han mezclado en forma

diversa. El otro objeto de preocupación religiosa o mágica de que tenemos noticia es el culto relacionado con los grandes animales de caza, sobre todo el oso. Aparece al mismo tiempo que lo relacionado con los muertos y seguramente con la misma dualidad o ambivalencia, como ocurre en todos los sentimientos religiosos o pocos menos. Naturalmente, estas formas de creencia tan antiguas en alguna medida subsisten hoy mismo y entre nosotros mismos.

3.º Ignoramos si detrás de estos gestos y ritos relativos a los muertos y a los grandes animales había o no había la creencia en un Dios o en dioses. Es posible que hubiese algo de esto, o que no lo hubiese, pero no lo sabemos. Los argumentos a favor y los argumentos en contra son del mismo valor, y otro tanto puede decirse de la autoridad de los hombres de ciencia que sostiene una u otra tesis. Uno de los más ilustres prehistoriadores hoy vivos y además sacerdote católico, Breuil, se limita a decir «sea lo que quiera, tenían necesidades espirituales que les diferenciaban de los demás seres vivos». Tampoco sabemos nada del ritual exacto que precedería a la instalación de los muertos en sus sepulturas y de los cráneos y huesos o de grandes animales en las suyas, hasta hay quien piensa que con motivo de estos ritos nacería algo así como el teatro o por lo menos el canto y la danza. Tampoco sabemos si una vez depositados los restos animales o humanos habría algún culto posterior relativamente continuo. Tampoco podemos afirmar ni negar nada respecto a si existían o no existían mitos. Como se ve, nuestra ignorancia es grande. Pero, a diferencia de lo que ocurre con el Paleolítico Inferior, aquí ya podemos decir que había algo que más o menos se parecía a lo que luego hemos llamado religión y magia.

Es interesante saber...

## REGIMEN, SUPERFICIE Y POBLACION DE LOS PAISES DEL MUNDO

(Continuación)

### EL SALVADOR

Presidente: Teniente general Oscar Osorio.

República centroamericana de habla española, 21.160 kilómetros cuadrados.

1.855.917 habitantes (13-VI-1950).

### ESPAÑA

Jefe del Estado: Generalísimo Francisco Franco Bahamonde.

490.525 kilómetros cuadrados de la Península (con las Islas Canarias: 503.061 kilómetros cuadrados).

Población: 27.976.755 habitantes (1950).

### *Posesiones españolas en Africa:*

Marruecos: 82 millas cuadradas inglesas; 167.693 habitantes.

Territorio Ifni: 741 millas cuadradas inglesas; 40.000 habitantes.

### *Protectorado español (zona Norte):*

7.592 millas cuadradas inglesas; 1.082.009 habitantes.

### *Protectorado español (zona Sur):*

10.039 millas cuadradas inglesas; 20.000 habitantes.

### *Sáhara español:*

105.409 millas cuadradas inglesas, con 40.000 habitantes.

### *Guinea española:*

10.852 millas cuadradas inglesas, con 170.582 habitantes.

El número de habitantes de las posesiones españolas en Africa data del censo del año 1945.

### ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

Presidente: General Dwight D. Eisenhower.

Habitantes (1950): 150.697.361 (blancos: 134.942.028; negros: 15.042.286; otras razas: 713.047).

Superficie: Estados Unidos (continente): 2.974.725 millas cuadradas inglesas. Nueva Inglaterra: 63.159 millas cuadradas inglesas. Total: 3.037.884.

### *Islas Hawaii*

Dependientes de los Estados Unidos de América. Un gobernador y dos cámaras en el Parlamento.

Habitantes (1-IV-1950): 499.794.

Superficie: 6.423 millas cuadradas inglesas.

#### *Puerto Rico*

Depende de los Estados Unidos de América. Su última constitución: 25-VII-1952.

La isla tiene una superficie de 3.423 millas cuadradas inglesas.

Población (1950): 2.210.703.

#### *Islas Virginia de los Estados Unidos de América*

La superficie de las tres principales islas, a 40 millas de distancia de Puerto Rico, es de 133 millas cuadradas británicas, y la población (1950): 26.665.

#### *ETHIOPIA (Yeitiopía Neguse Negest Mengist)*

##### *Imperio africano independiente*

Emperador: Haile Selassie I.

16.000.000 de habitantes, aproximadamente, en el año 1953.

#### *FINLANDIA (Suomen Tasavalta)*

Presidente: Juho Kusti Paasikivi.

República desde el día 17 de julio de 1919.

305.396 kilómetros cuadrados y 3.695.617 habitantes.

#### *FILIPINAS*

República en el Archipiélago Malayo, compuesta de 7.107 islas.

115.600 millas cuadradas.

417.000 habitantes (4 de julio de 1946).

#### *FRANCIA (République Française)*

Presidente: René Coty.

República parlamentaria de 550.986 ki-

lómetros cuadrados y 42.369.000 habitantes (1-I-1952).

#### *Argelia*

Territorio africano bajo la administración de un gobernador general francés. El censo de 31 de octubre de 1948: 8.876.016 habitantes sobre una superficie de 847.500 millas cuadradas.

#### *Martinica*

Posesión francesa de 385 millas cuadradas (isla) y, aproximadamente, 282.000 habitantes (1952).

#### *Guayana francesa*

Territorio centroamericano administrado por un prefecto francés.

90.000 kilómetros cuadrados, con 28.537 habitantes (1946).

#### *Africa Occidental francesa*

Posesiones francesas en el Africa Occidental: 1.815.768 millas cuadradas, con 16.535.000 habitantes, de los cuales, en el año 1951 (junio), 63.100 eran europeos, y de éstos, cerca de 40.000, franceses.

#### *Africa Ecuatorial francesa*

Posesiones francesas en el Africa Central: 2.510.000 kilómetros cuadrados y 24.403 europeos y 4.417.800 indígenas.

#### *Isla de Madagascar y sus dependencias*

588.000 kilómetros cuadrados, con 4.369.500 habitantes (51.911, franceses; 4.442, europeos, y 17.047 asiáticos; año 1951).

### *Archipiélago Comoro*

2.171 kilómetros cuadrados, con 168.890 habitantes en el año 1950.

### *Somalia francesa*

23.500 kilómetros cuadrados, con 61.625 habitantes (1-VII-1952).

### *Posesiones francesas en India*

Chardernagor ha votado el día 19 de junio de 1949 su unión con India, y el Gobierno actual francés (Mendès-France) está por entregar definitivamente todas las posesiones francesas en India a la Unión India.

### *Nueva Caledonia y Dependencias*

8.548 millas cuadradas, con un total de 65.463 habitantes (1952).

### *Posesiones francesas en Oceanía*

Islas Tahiti, Moorea, Raiatá y otras.

### *Indochina*

Colonia Cochinchina y protectorados franceses de Annam, Camboya, Tonking y Laos. Desde el año 1950, consiste solamente del Viet-Nam, Camboya y Laos, mientras restantes posesiones francesas han sido entregadas al poder comunista, y se llaman Viet-Minh (19-XII-1946). Recientemente, Viet-Nam ha sido proclamado Estado independiente, pero un gran territorio suyo ha sido entregado, después de la guerra de Indochina, al Viet-Minh (República popular comunista indochina).

Superficie de cerca de 286.000 millas cuadradas, poblada por más de 27.030.000 habitantes.

### *Marruecos francés*

Protectorado bajo un gobernador general francés.

390.800 kilómetros cuadrados. Población: 7.700.000 marroquíes, 200.000 judíos y 363.354 no marroquíes.

### *Túnez*

Territorio africano bajo ocupación francesa. Recientemente le ha sido otorgado la independencia.

125.180 kilómetros cuadrados, con 2.903.949 indígenas (año 1946), de los cuales 70.971 judíos y 2.832.978 árabes. Población europea (1946): 239.549.

### GRECIA (Vasilion tis Ellados)

Rey: Pablo I.

Reino constitucional, de 132.728 kilómetros cuadrados, con 7.603.599 habitantes (8-IV-1951).

### GUATEMALA

Presidente: Coronel Castillo Armas.

República centroamericana de habla española. Recientemente ha sido derrocado un Gobierno tachado de procomunista, durante una breve guerra civil.

108.889 kilómetros cuadrados, con 2.787.030 habitantes (abril, 1950).

### HAITI

Presidente: Coronel Pablo Eugenio Magliore.

República independiente centroamericana, de 27.750 kilómetros cuadrados, con 3.111.973 habitantes (agosto, 1950).

### HOLANDA (Koninkrijk der Nederlanden)

Reina: Juana Luisa Emma María Guillermina.

Reino soberano europeo, de 32.400,77 kilómetros cuadrados, con 10.328.343 habitantes.

#### Surinam (Guayana Holandesa)

Posesión holandesa administrada por un gobernador.

Independiente (bajo administración holandesa), a partir de 22-XII-1949.

142.822 kilómetros cuadrados, con 230.000 habitantes (1951).

#### HONDURAS

Presidente: Dr. Juan Manuel Gálvez.

República centroamericana de habla española, de 115.205 kilómetros cuadrados, con 1.533.625 habitantes (25 de junio de 1950).

#### HUNGRIA

Jefe del Politburó: Mátyás Rákosi.

República popular comunista, de 93.011 kilómetros cuadrados de superficie y con 9.316.613 habitantes.

#### INDONESIA

Presidente: Dr. Ahmed Sukarno.

República independiente asociada voluntariamente al reino holandés.

Consta de las islas: Java, Sumatra, Borneo y Célebes.

Actualmente existen guerrillas comunistas.

735.267,9 millas cuadradas, con 60.727.233 habitantes (7-X-1930).

#### IRAC (Al Mamlaka al'Iraqia)

Rey: Faisal II.

Reino asiático, de 435.415 kilómetros cuadrados, con 4.799.500 habitantes (1947).

#### IRLANDA (Poblacht na h-Eireann)

Presidente: Seán Tomás O'Ceallaigh.

República independiente separada definitivamente del Reino Unido británico, con el acta de 18 de abril de 1949.

26.600 millas cuadradas, con 2.958.878 habitantes (abril, 1951).

#### ISLANDIA

Presidente: Asgeir Asgeirsson.

Isla en el Atlántico Norte. República. 103.000 kilómetros cuadrados, con 144.263 habitantes.

#### ISRAEL

Presidente del Estado: Itzhak Ben-Zvi.

República soberana establecida por proclamación el día 14 de mayo de 1948.

20.850 kilómetros cuadrados, con 1.607.000 habitantes (30-VI-1952), de los cuales 1.430.000, judíos; 125.000, mahometanos; 37.000, cristianos, y 15.000 druidos.

#### ITALIA

Presidente: Prof. Luigi Einaudi.

República por el plebiscito popular de 2 de junio de 1946.

301.023,40 kilómetros cuadrados (1951), con 47.138.235 habitantes (1951).

#### SOMALIA

Territorio africano bajo administración italiana.

490.000 kilómetros cuadrados, con un total de 1.250.000 habitantes, de los cuales 4.449, europeos (31-XII-1951).

## DE TODO UN POCO

### NUEVO FERROCARRIL TRANS-ASIÁTICO

Una línea férrea, de trazado sensiblemente paralelo al del ferrocarril transiberiano que une Moscú con Vladivostok, se construye actualmente en China. Arranca de Alma Alta, cerca de la frontera occidental de Sinkiang, y luego de cruzar este territorio enlaza con la red china en Lan Cheu, al cabo de unos tres mil kilómetros de recorrido.

### HISTORIA NATURAL

El Museo de Historia Natural de Nueva York posee las colecciones fotográficas más ricas de su género. Cuenta con un total de más de cien mil negativos que abarcan los distintos aspectos de la Historia Natural.

Sus laboratorios fotográficos están considerados como una de las fuentes de información gráfica más apreciadas por los técnicos.

### FILATELIA

El Gobierno italiano ha puesto en circulación dos series de sellos para conmemorar la celebración del Año Mariano, clausurado

en la festividad de la Purísima Concepción, el 8 de diciembre pasado. Las dos series reproducen la efigie de la Santísima Virgen, según la escultura de Miguel Angel que figura en la Basílica de San Pedro.

El valor de una de las series es de 60 liras y lleva un fondo azul; la otra es de 25 liras, con fondo marrón.

\* \* \*

Bierut, Presidente del Consejo de Polonia, parece que está a punto de caer en desgracia. Las autoridades soviéticas le reprochan su excesiva afición al lujo. En el palacio presidencial tiene a su servicio doscientos criados, organiza grandes banquetes e impone la presencia de su amante, vestida y alhajada con una fastuosidad oriental en las recepciones oficiales. Para suceder a Bierut se habla con gran insistencia de Otchab, el liquidador de Gomulka, de quien Stalin dijo en aquella ocasión que era "un gran bolchevique".

\* \* \*

Hatoyama, jefe del nuevo Gobierno japonés, ha tomado medidas contra la excesiva "frivolidad" de los servidores del Estado.

Ni ministros ni funcionarios podrán usar automóviles de marcas extranjeras, serán suprimidos los policías de escolta, los funcionarios públicos no podrán formar parte de los Consejos de administración y se les prohíbe jugar al golf y al mah-jong.

\* \* \*

Gottlieb Duttweiler, considerado como uno de los mejores economistas del mundo, ha dicho desde una emisora neoyorquina de radio que 1955 va a ser un año de gran prosperidad en Estados Unidos y en la Europa Occidental.

\* \* \*

Giacomo Armania, decano de los directores de orquesta, ha fallecido en Milán a los ochenta y siete años de edad. Durante muchos años ha sido el consejero favorito de los artistas, que acudían a él en busca de asesoramiento y consejo, tanto en el orden artístico como en el económico. Viajó mucho por el extranjero y obtuvo éxitos clamorosos en Chile y en Egipto.

### BODA EN EL AIRE

Una pareja de equilibristas recibe la bendición de un ágil sacerdote.

Bety Omankowsky y Roger Decugis subieron a un alambre colocado a 20 metros de altura ante una gran multitud en una plaza de Tolosa (Francia); el Abbé Simon, que hace algún tiempo dió exhibiciones tirándose desde gran altura a una piscina, para recaudar fondos para construir una iglesia, les dió su bendición utilizando una escalera de bombero para ponerse a su altura.

Pero el que subió más fué el fotógrafo Jean Dienzaide, que en hombros del padre de la novia y sosteniéndose sobre el alambre sacó las fotografías al nuevo matrimonio.

### EL PUENTE DE BROOKLYN HA SIDO REPARADO

Durante cuatro años ha estado en obras el famoso puente de Brooklyn que fué construido hace setenta y un años por el ingeniero alemán Roebing. Fué una obra de ingeniería maravillosa para su época. Ahora, después de su reparación, ha quedado mejor que nunca.

Roebing, cuando estaba vigilando las obras del puente, fué atropellado por un transbordador y a los dieciséis días murió. La obra la continuó su hijo Washington Roebing, de treinta y dos años, Ingeniero y veterano de la guerra civil.

En 1872 fué atacado por una grave enfermedad que le dejó paralítico y afectó la vista, el oído y el habla.

A pesar de ello continuó dirigiendo y vigilando las obras desde su casa de Brooklyn. Emilia, su mujer, estudió ingeniería para, de este modo, poder inspeccionar y transmitir las órdenes de su marido.

### LA VIDA DE UN REY EN SELLOS

Entre los miles de personas que han figurado en los sellos, sólo una, el rey Boris III de Bulgaria, ha visto conmemorado en sellos los principales acontecimientos de su vida. En 1896 un sello de un *stotinki* conmemora el segundo bautizo de Boris; su padre le hizo bautizar en 1894 como católico por agradar al Papa; el segundo bautizo fué en la Iglesia cismática griega por dar gusto a Rusia.

En 1911 se emitió un nuevo sello de 50 *stotinki*, en el que aparece el príncipe heredero Boris con su padre y su hermano Cyril.

Subió al trono en 1918 (otro sello). Nuevamente aparece su efigie junto a su prometida la hija del rey Víctor Manuel de Italia, en 1930.

También se hizo un sello para festejar el primer aniversario del nacimiento de su hijo y heredero el príncipe Simeón. Y por último, en 1944, un sello orlado de negro conmemora su muerte, que todavía continúa siendo un misterio, aunque los médicos dijeron sobrevino por una neumonía; hay quien asegura fué fusilado por los comunistas.

#### ROMA. HA MUERTO EL MARISCAL GRAZIANI EN LA FINCA CERCANA A ESTA CAPITAL DONDE VIVIA RETIRADO

Graziani empezó estudiando leyes y sólo se decidió por la carrera militar a sus veintidós años. En la guerra de Etiopía ganó el grado de mariscal. En 1939, como jefe del Estado Mayor, mandó las fuerzas de su país en la frontera francesa al entrar Italia en la guerra. En 1940 fué enviado a Africa del Norte.

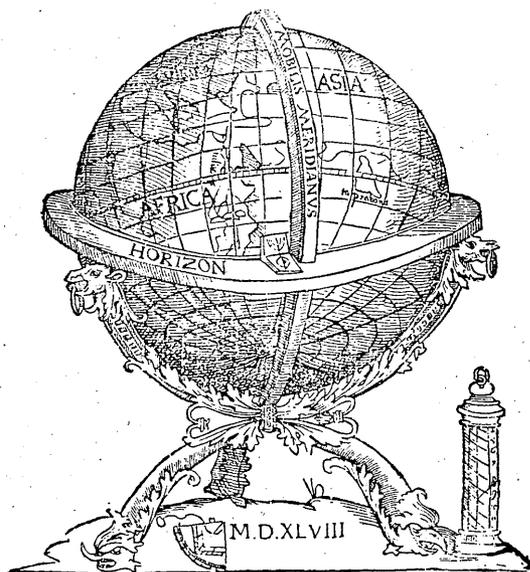
Después del armisticio de septiembre del año 1943 acompañó a Mussolini a Italia del Norte y fué ministro de Defensa en la Re-

pública Fascista. El gobierno italiano lo expulsó del ejército en abril de 1945.

Murió el día 10 de enero de 1955 y su muerte fué sentidísima en toda Italia.

#### UNA HIGUERA AMENAZA LA SEGURIDAD DEL COLISEO

Este año se ha notado que el Coliseo de Roma ha perdido ya el margen de seguridad que le habían dado las últimas restauraciones. Los técnicos que han realizado los trabajos de comprobación han notado que los principales responsables de la ya peligrosa situación del histórico monumento son innumerables fenómenos de apariencia insignificante. Por ejemplo, la vibración del tráfico, cada vez más intenso, y el desarrollo de vegetación arborescente en los intersticios de los grandes bloques. Pero el mayor enemigo es una gran higuera que está metiendo sus raíces por entre los bloques y produciendo unas resquebrajaduras cada vez más profundas.



# ADORNOS DE LANA

POR MONTSERRAT ROMAÑA



LOS flecos, entredoses y galones de lana están a la moda y es preciso reconocer que son muy decorativos. Además es un trabajo fácil de hacer y divertido; se usó muchísimo en tiempo de nuestras abuelas y «como nada es nuevo bajo el sol» aparecen otra vez en todas partes como una novedad de última hora. En realidad, tiene muchas aplicaciones: sillás, sofás, cortinas, lámparas, se rematan con ellos.

Ved el dibujo A); es una silla en raso gris pálido. El fleco en lana gris y roja pone en ella la nota de color.

Los dibujos B), C) y D) muestran su utilización en cortinas, pantallas y almohadones.

Es un trabajo que no exige concentración ninguna, casi un juego que se puede hacer, en cuanto se está entrenado; casi sin poner atención.

1) *Fleco*.—Tiene 17 centímetros de alto y está hecho con lana de hacer alfom-

bras. Para cada tallo, doblad en dos un metro de lana, retorced 44 veces y doblad luego en dos de nuevo, dejando que el



Fig. B

segundo retorcido se haga solo. Rematad cada tallo con un nudo, teniendo cuidado de dejarlos todos de un mismo largo. Terminados todos los tallos que necesitéis para el fleco, pasad una doble hebra de lana a través de los nudos y luego haced un festón con una sola he-

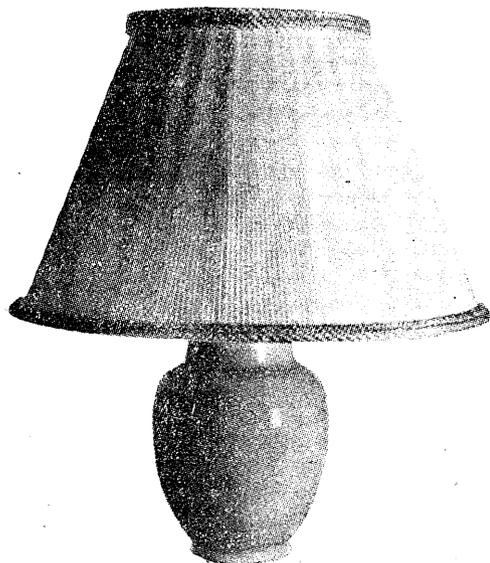


Fig. C

bra cogiendo un punto entre tallo y tallo. Haced después un nuevo punto de festón, con lana doble, saltando un punto para formar los arcos grandes que, como veis en el dibujo, formán el galón del fleco.

2) *Franja*.—Haced una cadeneta de ganchillo (del largo que queráis tenga la franja) con tres hebras de lana de tapicería. Haced después un festón con lana de hacer alfombras, metiendo el ganchillo cada dos puntos de la cadeneta. Después, con una hebra de algodón perlé, haced un punto de repulgo entre los puntos de la primera cadeneta.

3) *Galón brillante*.—Coged 18 hebras de algodón perlé. Haced con nueve de ellas una cadeneta con un ganchillo muy fino, y lo mismo con los nueve restantes. Enhebrad después una aguja en una lana fina y unid las dos cadenetas, cogiendo juntos dos puntos; uno, correspondiente a cada cadeneta, cada dos puntos. Tirad luego bien de la hebra de lana para formar las ondas.

4) *Galón bordado*.—Cortad seis hebras de lana de tapicería de la longitud que deseáis tenga el galón. Cosed sólidamente por uno de los extremos, sobre un pedazo de tela, una hebra al lado de otra. Fijad luego esta tela sobre una almohadilla, una mesa, etc., un sitio donde se sostenga bien. Tended las hebras y con otra de lana de hacer alfombras trabajadlas a punto de zurcido. Sobre ese galón tejido sin telar, bordad un punto de espiga con una lana de hacer tapicería.

5) *Galón en arista*.—Haced una trenza de cuatro cabos con lana de hacer alfombras. Bordad la hebra central de la trenza con la misma lana a punto por encima. Después pasad otra vez los puntos

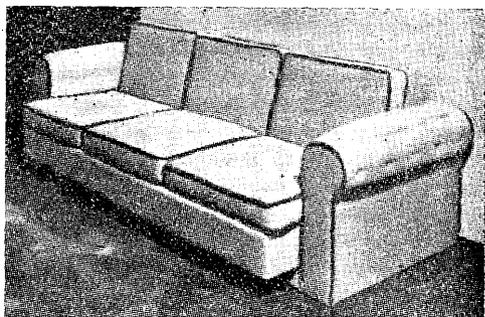
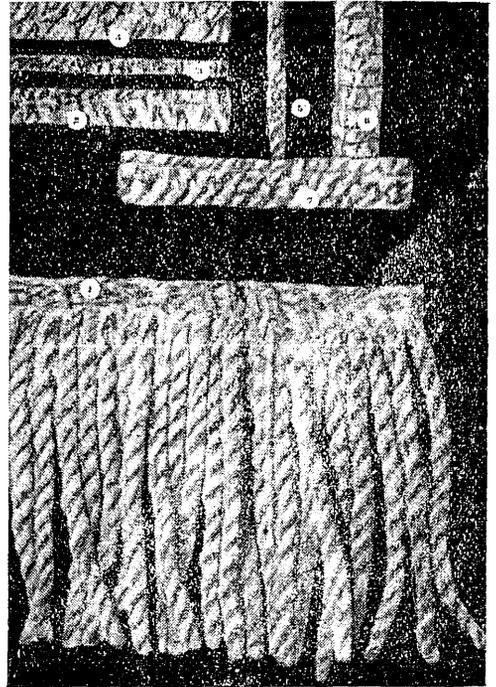


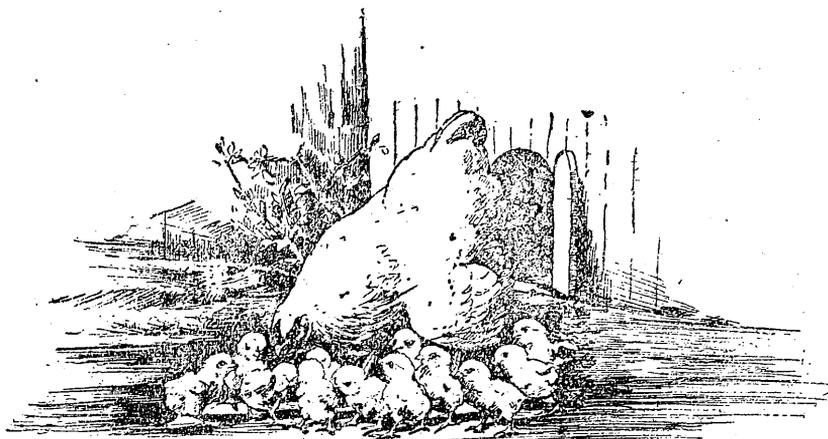
Fig. D

en sentido inverso con dos hebras de lana fina.

6) *Burlete*.—Haced con lana de hacer alfombras tres cadenetas de la misma longitud. Unidlas con una aguja enhebrada con la misma clase de lana, cogiendo las tres mallas correspondientes de cada cadeneta. No apretéis este punto. Saqué la aguja por el centro del anillo de la cadeneta inferior, metedla por el anillo de la cadeneta superior y volved a haberla pasar entre las tres cadenetas. Pasad luego al punto siguiente.

7) *Galón aplastado*.—Haced dos cadenetas de ganchillo con lana de hacer alfombras. Unidlas luego entre\* sí con una hebra de la misma lana, cogiendo alternativamente un punto de cada cadeneta como si hiciérais un punto de espiga.





## EL GALLINERO RURAL

POR MARÍA ESTREMEIRA DE CABEZAS

**H** A sido siempre un complemento importante de la huerta, y sus rendimientos los más seguros, por estar casi totalmente libres de las dependencias meteorológicas que, con desgraciada frecuencia reducen en mucha parte la cosecha de frutas y hortalizas, con perjuicio para la liquidación total del presupuesto previsto, en el cual la producción hujevera se considera tan sólo como partida adicional complementaria.

Ni necesita, ni conviene para los fines que con él se persiguen, tenga un gran número de aves, con un centenar, como máximo, es suficiente para lograr buenísimos rendimientos, sobre todo si se trá-

ta de huertas o explotaciones agrícolas también de capacidad reducida.

Su instalación no supone dispendios cuantiosos, pero, eso sí, tampoco puede ser misérrima y descuidada. Ha de lograrse como condición previa, indispensable, dar a las gallinas alojamiento nocturno con buena temperatura, sin humedad, aire puro para su respiración, asaderos suficientes y cómodos para dormir y también ponederos bien dispuestos. Hoy en día ya no es admisible duerman en el cobertizo del carro sobre las varas de éste o en los radios de las ruedas y depositen los huevos en los rincones. No es admisible precisamente por no ser económico. El pequeño gasto de la instalación

inicial se amortiza en seguida por el aumento de producción.

Con frecuencia la propia casa-habitación ofrece una estancia en la planta baja, capaz de servir de gallinero. Es la solución más económica, si bien no la preferible. Para adoptar esta disposición de dormitorio es preciso quede orientada tal habitación a saliente o mediodía, y tenga una o dos ventanas muy amplias, ya por su construcción original o por rasgar lateralmente las existentes y cerrarlas con marcos de madera, de fácil movimiento, cubiertos de una arpillera bien templada y clavada en todos sus lados para mantenerla plana.

En la casi totalidad de nuestras provincias es la arpillera el mejor guarnecido para las ventanas: aísla del frío de la noche, dando un corte completo a las temperaturas interior y exterior, sin por ello impedir de un modo absoluto la renovación de aire, pero sí las corrientes de enfriamiento. Por su poco peso permite emplear un bastidor ligero y con charnelas pequeñas se afianza con solidez y puede elevarse durante el día con una cuerda delgada. Si el marco de apoyo puede implantarse a los hazes exteriores de la pared, al abrir volcando el marco por completo queda en contacto con ella y se empolva menos, sin ofrecer tampoco el peligro de ser derribado por una voletada de viento. En localidades muy frías convendrá para el invierno un marco acristalado, pero aún en ellas la mayor parte del año basta con la arpillera, siendo también poco trabajoso mantenerla limpia de polvo y barato el reponerla.

En todo caso la construcción de un gallinero con todas las condiciones preci-

sas para la higiene y cómoda existencia de las aves no supone mucho gasto.

El detalle menos atendido en gallineros rurales es el de los aseladeros o perchas para dormir. Muy frecuentemente se reducen a unos palos secos, restos de poda o chapeo, sin descortezar, de grueso muy variable de una punta a la otra y colgados de cualquier manera, incluso sólo con unas cuerdas —he visto un caso en que parecían trapecios para gimnasia— y en ocasiones superpuestos en altura. Tales errores no son economía, son tan sólo descuido e ignorancia de cuanto representa en la salubridad de las gallinas dormir cómodas y firmes.

Bien poco exigen para su cama. ¿Por qué no dárselo?

Los aseladeros deben ser barras de madera exagonales con las aristas matadas y dispuestas, paralelas a unos 75 centímetros del suelo y distanciadas entre sí 40 a 50, según el mayor o menor tamaño de la raza, y, sobre todo, firmes en su soporte para que no vibren y mucho menos puedan rodar. En cada metro lineal se acomodan de tres a cinco, también según su corpulencia, y debajo de este emparrillado debe colocarse uno o varios tableros para recoger los excrementos, muy abundantes durante la noche, que cayendo sobre ellos permiten una fácil e higiénica limpieza al sacarlos al exterior, al par que se recoge la gallinaza, de gran valor como abono, acabando la limpieza con agua abundante.

Los modernos parques de explotación avícola intensiva confinan a las aves en corrales muy pequeños para impedirles paseos donde gastan fuerzas, energías y, en suma, nutrición, ocasionando disminución de puesta o engorde. En la antigua

explotación rural vivían sueltas por las huertas, campos o caminos, pero no todo son pérdidas en estas correrías, pues van picoteando sin cesar y atrapan buena cantidad de insectos, hierbecillas y semillas, de donde obtienen una parte considerable y sana de alimento que es preciso suplir, de negarles tal libertad, con mayor cantidad y variedad de piensos, harinas de pescado, etc.

El gallinero rural actual debe buscar un término medio, para que sean mayores las ganancias. La solución, muy sencilla, hace ya bastantes años se la oí al inolvidable propagandista de la buena avicultura, don Salvador Castelló, en un cursillo al que asistí y conservo vivo recuerdo.

Ante la casilla dormitorio se hace un pequeño cercado, 20 metros por 20 es muy bastante para cien gallinas, y al comenzar el día se les da libertad para que pasen a la huerta, especialmente si es de frutales, escarben la tierra húmeda y picoteen cuanto les venga en gana. Un par de horas más tarde se las llama para distribuirles el primer pienso, ración de grano, y ni una sola faltará por fructífera que haya sido su correría. Quedan después ya reclusas en el corralito, donde habrá la suficiente sombra de algunos árboles en el verano y apacible sol en el invierno, y por la tarde, a las cuatro o las cinco, se abre el portillo y se las deja co-

rrer de nuevo hasta que vengan voluntariamente a sus perchas de noche.

Queda entendido que la comunicación entre el corralito y la casilla gallinero estará siempre abierta, y como las horas de puesta son entre las ocho de la mañana y las tres o cuatro de la tarde, depositarán normalmente y a su mayor comodidad los huevos en los ponederos allí dispuestos, que deberán ser del tipo moderno, pero sin trampilla de claustración, aditamento indispensable en granjas de explotación intensiva, pero perfectamente inútil y aún perjudicial en gallineros rurales, donde importa poco la puesta de cada gallina determinada, donde tampoco es preciso estén anilladas, aunque esto ya no sería inútil para poder localizarlas en caso de notar síntomas de posible enfermedad, pero, sobre todo, donde no es posible tener una vigilancia tan estrecha que permita liberar a tiempo a cada ponedora.

Pensad en la sencillez de los métodos para dar al actual gallinero rural perfeccionamientos modernos conducentes a lograr una intensidad de puesta casi pareja a la de las buenas granjas, y como gracias a ellos los gastos de alimentación quedan muy reducidos, siendo, en consecuencia, más saneados los ingresos, pero, sobre todo, elegid una buena raza en armonía con las condiciones de vuestra localidad.

---

## Calendario del apicultor

### MES DE MARZO

El mes más interesante para el colmenero, y en el cual ha de prestar la máxima atención a sus abejas, pues del ma-

yor o menor desarrollo de la cría durante estas semanas depende la cantidad de cosecha a recoger, salvo las impensadas e

imprevisibles alteraciones climáticas que, por desgracia, nos han hecho padecer bien el pasado año, y a muchos nos han dejado sin una gota de miel en el extractor. Cuando escribo estas cuartillas, horas después de haber visto mis colmenas, éstas van muy bien y mueven con toda normalidad. ¿Cómo se portará marzo? ¿Volverá el rabo y retardará la cría? En todo caso, estad preparados, colmeneros, para si las temperaturas y floraciones tempranas van bien poder contribuir con nuestro trabajo al intenso que siempre realizan las abejas.

En las colmenas fijistas se hace en este tiempo el recorte de las puntas inferiores de los panales, a lo que llaman "marceo", y es labor de enorme beneficio para las poblaciones. En las colmenas movi listas, el marceo ha de consistir en una buena limpieza de fondos, complementaria de la

ya hecha en el mes anterior y en una buena revisión de panales, en cuanto la temperatura lo permita, para retirar cualquiera de ellos en el que se encuentre polen emolhecido recubierto con una capa blanqueca, pues puede dar lugar a la grave enfermedad llamada nicosis. También se aprecia en esta inspección cómo va la cría, que ya ha de encontrarse por lo menos en tres panales y las reservas que conserva la colmena. Si fueran escasas no retrasar el reparto de alimento supletorio y haced esto con esplendidez, y de no tener miel propia con jarabe de azúcar, nunca con miel comprada, pues puede resultar vehículo de enfermedades. Si en alguna colmena no hay cría seguid observándola, con frecuencia estad dispuestos a reunirla, así como a las que encontréis muy débiles.



# LOS ELEFANTES MARINOS

POR EMILIO ANADÓN

**E**

*N* la misma familia que las focas se encuentran los mayores mamíferos que existen después de los cetáceos. Son estos mamíferos los elefantes marinos, enormes y pesados animales, de hasta seis metros de longitud y dos toneladas de peso, que habitan en el Pacífico e Indico. Reciben este nombre porque los machos tienen la nariz provista de una corta trompa que hinchan cuando braman, además por su tamaño y por su color grisáceo.

Son animales muy interesantes, pero desgraciadamente están a punto de extinguirse por la persecución de que son objeto, por su grasa y su piel principalmente. Existe en Groenlandia, Terranova y Norte de Europa un próximo pariente de ellos, que tiene sobre la cabeza una bolsa en forma de casco, que hincha cuando se enfurece, a lo que debe el nombre de foca de casco, y que se caza en cantidades enormes; sólo en Groenlandia unas 300.000 al año.

Los verdaderos elefantes marinos son de dos especies: uno, que vive al Sur de California, en la actualidad reducido a unos 500 ejemplares, que habitan en la isla de Guadalupe, donde está prohibido su caza. Y el elefante marino del Sur, que habita en Tie-

*rra de Fuego e islas Georgia del Sur, Malvinas, Juan Fernández, Querguelen y Tristán de Acuña, pero que en la actualidad casi ha desaparecido.*

*De este elefante del Sur es del que vamos a ocuparnos exclusivamente.*

Son animales torpes en tierra, donde el mover su enorme masa les cuesta extraordinarios esfuerzos, con ridiculos movimientos, pues sus cuerpos casi enteramente fusiformes y sus cortas extremidades, en forma de aletas, no les permiten otra cosa. En el agua son ágiles y nadan velozmente. Se alimentan principalmente de pulpos, jibias y calamares, que van a buscar a las praderas de algas submarinas y a alta mar. Sus costumbres son muy notables. Pasan dos épocas del año fuera del agua y el resto en el mar, épocas completamente distintas.

A fines de verano, en el hemisferio Sur, es decir, en febrero o marzo, salen a tierra los elefantes marinos, separadamente machos y hembras, que habitan en lugares distintos. La salida del agua la efectúan lentamente, acercándose a las playas y dejándose llevar por las olas, que les van empujando poco a poco hacia tierra, saliendo luego lentamente unos metros más y quedándose inmóviles y casi insensibles.

Relata un explorador, Murphy, que en Georgia del Sur, nueve elefantes marinos salieron del mar cerca de su tienda, y que en diez días no hicieron ningún movimiento y sólo estornudaban cuando les echaba a las narices arena.

De esta manera se comprende lo fácilmente que han sido exterminados, pues ni huyen del hombre ni hacen el menor intento de defensa mientras les están acuchillando, quedándose estúpidamente inmóviles.

Esta salida la efectúan para mudar de pelo, muda que dura de diez a once semanas, en las cuales los animales no se mueven ni comen. Con su pelo nuevo, grisáceo, castaño, vuelven al mar y permanecen sin salir a tierra ni acercarse a la costa unos cuantos meses. Hacia agosto, a fines de invierno, se aproximan los machos a la costa, inquietos, gordos y pujantes, y en el mar principalmente entablan terribles luchas, en las que se desangran con sus colmillos fieramente, causándose profundas heridas que tienen con sangre las aguas circundantes. En la lucha lanzan fieros bramidos hasta que, finalmente, uno de ellos se considera vencido y huye. A pesar de sus heridas es raro que mueran, pero sobre su piel se ven con frecuencia enormes cicatrices, resultado de estas luchas, y con alguna frecuencia presentan hasta la trompa partida.

Las luchas tienen por objeto conquistar una zona de costa donde reinar, mientras otro macho más fuerte no les desaloje. Algunos machos no consiguen territorio y éstos se refugian en otros lugares, formando concentraciones de "solteros" a la fuerza.

Desde que llegan a la costa, los machos no comen, sólo vigilan y luchan por su territorio. Al mes suelen llegar las hembras,

y entonces los machos se ajanan por atraer el mayor número posible a su territorio, luchando si es necesario con sus vecinos nuevamente, pero tratando a las elefantas con mucha suavidad para atraerlas a su zona. Así reúne cada uno un "harén" de alrededor de unas 50 hembras, a veces hasta 100. Con un número tan elevado de hembras, inevitablemente tiene que haber barullo y trabajos para el macho. Tras las luchas ocurre un período de calma, en el cual cada hembra, a los cuatro o cinco días de salir del agua da a luz una cría de unos ochenta centímetros y unos veinte kilogramos de peso. La madre no se preocupa de ella ni de su limpieza, y tienen que ser las gaviotas, preteles y skuas los que la limpien, e incluso le corten el cordón umbilical. En ocasiones, los machos están en esas fechas todavía en lucha, y algunas crías perecen aplastadas por ellos, sin que se den cuenta ni siquiera sus madres. Los machos en este período no descansan, vigilando sin cesar a sus inquietas hembras, atenderlas cuando gruñen, observar a los muchos vecinos, etc., con lo cual el macho no duerme, no descansa, ni come, ni bebe y adelgaza terriblemente, llegando a perder cerca de una tonelada de peso.

Los pequeños esperan pacientemente a sus madres, que van y vuelven al mar para mamar una o dos veces al día. Finalmente, al cabo de unas semanas, machos y hembras dejan la tierra definitivamente, abandonando a sus hijos, que por sí solos entran y salen del agua, al parecer con bastante miedo, aprendiendo a nadar y a hacerse una vida independiente sin la ayuda de sus padres.

Finalmente, algunas semanas más tarde se lanzan, a su vez, definitivamente al mar.



## PROGRAMA DE MUSICA

En el programa de canciones de este mes incluimos el «Ave Mater Salvatoris», propio de la fiesta de la Santísima Virgen, que en él celebramos: La Anunciación.

Las estrofas son iguales, sólo varía la letra y, por lo tanto, hay que tener mucho cuidado para que no resulte pesado. Cada una de ellas se hará tan ligera como la primera, sin permitir que en el final se decaiga. En el «episema», es decir, la rayita horizontal que va en la sílaba «go» de Virgo, en la

primera estrofa, deberéis deteneros un poco, pero sin exagerar ni respirar. Y sobre la nota siguiente que lleva también un signo, llamado «quilisma», se pasará con cuidado, casi sin rozarla. Las respiraciones colectivas se harán en la pausa media —la rayita vertical que atraviesa el pentagrama desde la segunda a la cuarta línea— y que en la primera estrofa está entre las sílabas «ma» y «at», pero nunca en la pausa mínima —la rayita que atraviesa la quinta línea—. Como todas las

estrofas son iguales, se interpretarán de la misma manera.

Las dos canciones —humorísticas y de corro— de Extremadura, son sencillísimas. Una de ellas, «Paseaba una señó», puede pareceros difícil por los signos de repetición, pero no lo es. Leyendo la letra escrita debajo, se

ve más claramente. En todas las estrofas se repiten el primero y tercer versos, aunque este último se ve bien claro en la copia musical. Debe cantarse con alegría, pero sin gritos, y un poco ligeras de movimiento.

La de Jaén es también humorística y no ofrece dificultad alguna.

### Paseaba una "señó" - Extremadura -

The musical score is written on four staves. The first staff shows the melody in G major (one sharp) and 2/4 time. Above the staff, there are rhythmic markings: a dotted line for a quarter note, a vertical line for a quarter note, and a dotted line for a quarter note, with '1a' and '2a' indicating first and second endings. The lyrics 'Pa se a la ma se ñó, pa se ñó por el pa se' are written below the first staff. The second staff continues the melody with the lyrics 'a. por el pa se o Ha'. The piece ends with a double bar line and the initials 'D.C.' (Da Capo).

#### I

Paseaba una señó  
por el paseó;  
ha roto la faró  
con el sombreró.

#### II

Al ruido los cristá  
salió el gobernador:  
Prended a esa señó  
que ha roto el faró.

#### III

Responde la señó:  
Yo no he sidó  
que ha sido mi sombré  
por atrevidó.

## IV

No quiero más sombré  
ni más capotás.  
Prefiero una manti  
toda de blondá.

La calle ancha - *Extremadura* -

da ca lle Ancha - da San Ber nard do

hay v na fuen te - con do ce ca ños

D.C.

## I

La calle Ancha  
de San Bernardo  
hay una fuente  
con doce caños;  
sus ricas aguas  
son de Lozoya,  
para las chicas  
de Zaragoza.

## II

En Zaragoza,  
¿qué ha sucedido?  
La Torre Nueva,  
que se ha caído.

Si se ha caído,  
que la levanten;  
dinero tienen  
los estudiantes.

III

Los estudiãntes  
no tienen nada  
mãs que dos cuartos  
para ensalada,  
y la ensalada  
estaba dulce  
que se la coman  
los andaluces.

IV

Los andaluces  
no tienen culpa  
que los chiquillos  
sean granujas.

La calle Valencia

- Jaés -

1<sup>o</sup> En la ca lle Va len cia Yen la Ma cho na  
 2<sup>o</sup> " " " " " " Los al fa re ros  
 3<sup>o</sup> " " " " " " de me diga re ta  
 4<sup>o</sup> " " " " " " de me diga ba po

hay u na pa ta rue ta que es muy ta cho na.  
 con el a que yel ta ma ha cen pu eho ros  
 pa re cen las mu eha chas no pas deo li ra.  
 pa re cen los mu eha chos es ca ra ta po.

# Ave Maria Stella

1° A ve - ma ris - tel ta. ———— de i Ma - ter al - ma, at  
que sem per Vir go ———— fe lix coe li por ta 2° Su mm - il lud -  
A ve ———— fa - ché e - lis o - re, fun da nos in pa ce ————  
mu tan te roe no mon. 3° Sol ve - rin da - re is ———— pro fer lu - men  
coe - cis: ma la no stra pel le ———— to na eum eta po see 4° Man sia -  
te es se - ma trem ———— su mat per - te gre - ces, Qui pro no bis na  
tus ————, tu lit es se tu us 5° Vir go - sin gu - la ris,  
in ter o - mnes mu - fis, nos cul pis so lus ———— mi les fac et cae - les  
6° Vi tam - proe a - pu ram ————, i ter pa - ra tu - tum: ut vi dón les te  
sum ———— sem per cel los te mur 7° Sit laus - de o - Pa tri ————  
sum. no Cloi sto de - cus, Spi ri tus i Sen to ———— tri bus ho mor

## TRADUCCION

### I

Salve del mar estrella  
Madre de Dios excelsa,  
por siempre Virgen Pura  
del cielo feliz puerta.

### II

Al escuchar el «Ave»  
que el Angel te dijera,  
danos la paz estable,  
trocando el nombre de Eva.

### III

Da libertad al preso  
y a los ciegos luz bella,  
alcánzanos mil bienes,  
nuestros males destierra.

### IV

Muéstranos que eres madre  
y por ti nos atienda  
El que, por redimarnos,  
sangre tomó en tus venas.

### V

¡Oh!, Virgen sin segunda,  
cual preciosa azucena,  
ya libres de pecado,  
danos paz y pureza.

### VI

Haz casta nuestra vida  
y muéstranos la senda  
que a Jesús nos conduzca  
do hallemos dicha eterna.

### VII

Alabanza a Dios Padre,  
a Cristo el honor sea,  
y al Espíritu Santo;  
a los tres gloria eterna.

Así sea.

# FORME SU BIBLIOTECA HACIENDO PEQUEÑOS DESEMBOLSOS

## LIBROS EDITADOS POR LA DELEGACION NACIONAL DE LA SECCION FEMENINA

### DOCTRINALES

*Obras Completas de José Antonio*, portada en color. Pesetas, 25 ejemplar.

*Biografía de José Antonio* (más de 800 páginas). Pesetas, 50 ejemplar.

*Ofrenda a José Antonio*, por Dionisio Ridruejo (edición de gran lujo, en papel especialmente fabricado). Ptas. 2 ejemplar.

*Letra Y* (Historia y presente), por Manuel Ballesteros-Gaibrois (68 páginas). Ptas. 2,25 ejemplar.

*José Antonio*. Antología. Traducción en inglés (300 páginas). Ptas. 17 ejemplar.

*José Antonio*. Antología. Traducción en francés. Ptas. 17 ejemplar.

*Teoría de la Falange*, por Julián Pemartín (56 páginas de texto). Ptas. 4 ejemplar.

*Lecciones para Flechas* (176 páginas). Pesetas 15 ejemplar.

*Nacional Sindicalismo*, 4.º y 5.º Cursos. Ptas., 40 ejemplar.

*Nacional Sindicalismo*, 6.º y 7.º unidos. Ptas., 8 ejemplar.

### FORMACION RELIGIOSA

*Curso de Religión*, por Fray Justo Pérez de Urbel (320 páginas). Ptas. 25 ejemplar.

*Guía Litúrgica* (36 páginas de texto). Pesetas 2 ejemplar.

*Liturgia de Navidad* (36 páginas). Pesetas 1,50 ejemplar.

*Misa Dialogada* (38 páginas). Ptas. 2 ejemplar.

*Misal festivo*, por el Padre Germán Prado (benedictino). 500 páginas; encuadernado en tela con estampaciones en oro. Ptas. 20 ejemplar. Encuadernado en piel, ptas. 35 ejemplar.

*Nace Jesús* (Liturgia de Navidad, villancicos etcétera). Edición en papel couché, impresa a dos colores; 32 páginas. Ptas. 3 ejemplar.

*Oraciones de Juventudes*. Ptas. 2 ejemplar.

*Oraciones de Sección Femenina*. Ptas. 2 ejemplar.

*Misal Completo*, de Fray Justo Pérez de Urbel. Encuadernado en Piel-Chagrín, cantos dorados, pesetas 200 ejemplar; encuadernado en piel, cantos dorados, ptas. 150 ejemplar; encuadernado en piel y canto rojo, ptas. 120 ejemplar; encuadernado en tela y canto rojo, ptas. 80 ejemplar.

### HOGAR

*Ciencia Gastronómica*, por José Sarrau, Director de la Academia Gastronómica (224 páginas). con más de 200 grabados. Ptas. 22,50 ejemplar.

*Cocina* (176 páginas, con un centenar de grabados). Ptas. 15,50 ejemplar.

*Convivencia Social*, por Carmen Werner (64 páginas). Ptas. 2,50 ejemplar.

*Puericultura Pos Natal* (48 páginas). Pesetas 5 ejemplar.

*Economía Doméstica*. Ptas. 20 ejemplar.

*Formación Familiar y Social*, Primer Curso. Pesetas 7 ejemplar.

*Formación Familiar y Social*, Segundo Curso. Pesetas 10 ejemplar.

*Formación Familiar y Social*, Tercer Curso. Pesetas 12 ejemplar.

*Higiene y Medicina Casera* (84 páginas y cubierta a todo color). Ptas. 7 ejemplar.

*Patrones Graduables Martí*. (Seis modelos distintos, con patrones de lencería, vestidos, ropa de caballero, etc.). Ptas. 20 ejemplar.

*Manual de Decoración*. Ptas. 20 ejemplar.

*Recetas de Cocina* (760 páginas), portada en cartón. Pesetas, 45 ejemplar.

*Cocina Regional*. Ptas. 40 ejemplar.

## CULTURA

*Libro de Latín* (Gramática inicial), por Antonio Tovar (94 páginas). Ptas. 6 ejemplar.

*Lecciones de Historia de España* (80 páginas de texto). Ptas. 8 ejemplar.

*Enciclopedia Escolar* (grado elemental), por los mejores autores españoles. Cerca de 900 páginas y más de 500 dibujos. Ptas. 35 ejemplar.

*El Quijote, Breviario de Amor*, por Víctor Espinós, de la Real Academia de San Fernando (264 páginas). Ptas. 25.

## MUSICA

*Historia de la Música*, por el Maestro Benedito (194 páginas, con diversos grabados y encuadernación en cartóné). Ptas. 18 ejemplar.

*Cancionero Español* (Armónización), por B. García de la Parra. Tres cuadernos distintos (núms. 1, 2, 3), en gran formato. Ptas. 15 cuaderno.

*Mil canciones españolas*. Edición monumental con texto y música; 600 grandes páginas, impresas a dos colores; encuadernación en tela, con estampación en oro. Ptas. 125 ejemplar.

*Nueve Conferencias de Música*. Ptas. 6 ejemplar.

*Cancionero Popular Infantil*. Ptas. 5 ejemplar.

## INDUSTRIAS RURALES

*Construcción de Colmenas* (24 páginas con grabados). Ptas. 5 ejemplar.

*Avicultura*, por Ramón Ramos Fontecha (252 páginas con variadísimas ilustraciones). Ptas. 12 ejemplar.

*Apicultura Movilista*, por María Estremera de Cabezas (112 páginas, ilustraciones). Pesetas 9 ejemplar.

*Industrias Sericícolas* (24 páginas). Ptas 4,50 ejemplar.

*Corte y Confecciones Peleteras*, por Emilio Ayala Martín (90 páginas de texto, profusamente ilustradas). Ptas. 7 ejemplar.

*Curtido y Tinte de Pielés*, por Emilio Ayala Martín (120 páginas y sus grabados correspondientes). Ptas. 8 ejemplar.

*Flores y Jardines*. Cómo cuidar y enriquecer las plantas, por Gabriel Bornás (86 páginas e infinidad de grabados). Ptas. 6 ejemplar.

## REVISTAS

*Bazar*, publicación mensual dirigida a las niñas. Formato 22 x 31. Impresa litográficamente en diversos colores. Colaboración artística y literaria por los mejores ilustradores y escritores españoles, de Picó, Serny, Tauler, Suárez del Arbol, etcétera. (24 páginas de texto). Ptas. 3,75 ejemplar.

*Consigna*, Revista pedagógica mensual, con la colaboración de las firmas más destacadas en la Cátedra y la Literatura. Tamaño 20 x 27. Más de 120 páginas de texto y encartes a varios colores. Precio: Número suelto, 3,50 ptas.; suscripción anual, 36 pesetas.

*Teresa*. Revista para todas las mujeres (48 páginas). Portada en huecograbado. Modas. Consejos de belleza. Cocina. Concursos. Heráldica. Humor. Precio, 5 ptas. números sueltos. Suscripciones: Trimestral, 13,50 ptas. Semestral, 27 ptas. Anual, 54 pesetas.

*Escuela Hogar*. Revista trimestral. Labores. Cocina. Trabajos manuales. Suplemento de modas (30 páginas). Portada y contraportada a todo color. Precio, 10 ptas. números sueltos. Suscripción anual (cuatro números), 40 pesetas.

---

Cualquier libro que pueda interesarle, solicítelo contra reembolso a

## DELEGACION NACIONAL DE LA SECCION FEMENINA

(PRENSA Y PROPAGANDA)

ALMAGRO, 36 - MADRID

Lo recibirá a vuelta de correo y libre de gastos de envío